

Revista rural de la UE

La revista de la Red Europea de Desarrollo Rural

Nº 3
ES

Enero de 2010



La diversidad rural

Director de edición: Rob Peters, Jefe de Unidad, Red Europea y Seguimiento de la Política de Desarrollo Rural, Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural de la Comisión Europea. **Autores y colaboradores:** Adrian Neal, Elena Saraceno, Tim Hudson, István Fehér, John Powell, Charles Abel, Kaley Hart, Clunie Keenleyside, Carmel Fox, Annette O'Regan, Laurent Delcayrou, Wendy Jones, Justin Toland, Jon Eldridge, Omar Bessaoud,

Xavier Delmon y Philippe Perrier-Cornet. **Derechos de autor de las fotografías:** Tim Hudson, Unión Europea (1995-2010), Christiane Herty, Pembrokeshire Produce Direct, John Hempenstall, Yiannos Mavrommatis, Stefan Benko para BirdLife International, Jens Morin, Martin Hellicar, North Pennines AONB Partnership, Carmel Fox, Daniel Johansson, Elena Hadjinicolaou, Wirtschaftsförderungsgesellschaft Vulkaneifel mbH, Microflex, Fons Jacques - Bureau Leader Eschdorf, Soprip Spa, Koen Wellemans, Marko Koščak, Schleswig Holstein, Bernard Lafon, Ruairí Ó Conchúir, Katerina Raftopoulou, Instituto para la Política Ambiental Europea.

Le invitamos a suscribirse a las publicaciones de la Red Europea de Desarrollo Rural en la siguiente dirección:

<http://enrd.ec.europa.eu>

También puede solicitar su ejemplar impreso gratuito a través del sitio web de EU Bookshop:

<http://bookshop.europa.eu>

Los contenidos de la *Revista rural de la UE* no reflejan necesariamente los puntos de vista oficiales de las instituciones de la Unión Europea.

La *Revista rural de la UE* se publica en seis lenguas oficiales (alemán, español, francés, inglés, italiano y polaco).

Manuscrito terminado en diciembre de 2009. El texto en inglés es la versión original.

© Unión Europea, 2010

Reproducción autorizada con indicación de la fuente catalográfica.

Más información sobre la Unión Europea, en el servidor Europa de Internet (<http://europa.eu>).

Printed in Luxembourg

Impreso en papel reciclado que ha obtenido la etiqueta ecológica europea para papel gráfico (<http://ec.europa.eu/ecolabel/>)

Los textos de la presente publicación tienen exclusivamente fines informativos y no son jurídicamente vinculantes.



Sumario

«Para estar enterado»

- PREFACIO DE LORETTA DORMAL-MARINO, DIRECTORA GENERAL ADJUNTA,
DIRECCIÓN GENERAL DE AGRICULTURA Y DESARROLLO RURAL, COMISIÓN EUROPEA 4

Información de la REDR

- LA RED EUROPEA DE DESARROLLO RURAL: APOYAR LA DINÁMICA DE LA DIVERSIDAD RURAL 6

Desarrollo rural

- LA DIVERSIDAD RURAL DE LA UNIÓN EUROPEA: OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS PARA LA POLÍTICA
DE DESARROLLO RURAL DE LA UNIÓN 10
- EJE 1: EXPLOTAR LOS ASPECTOS DISTINTIVOS DE LOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS Y FORESTALES 14
- EJE 2: FOMENTAR LA DIVERSIDAD MEDIOAMBIENTAL DE LAS TIERRAS DE CULTIVO EUROPEAS 22
- EJE 3: AYUDAR A LAS ZONAS RURALES A APROVECHAR MEJOR LA DIVERSIDAD RURAL PARA
EL DESARROLLO SOCIOECONÓMICO 30
- EJE 4: UTILIZAR LA COOPERACIÓN COMO FACTOR CLAVE PARA EL DESARROLLO DE LAS ZONAS RURALES 38

Ciudadanos rurales

- EL CAMINO A LA AGRICULTURA SOSTENIBLE EN FLANDES 45
- ANTE TODO, RESPETO PARA LOS RESIDENTES RURALES 47
- DESARROLLO RURAL: PERSPECTIVAS PARLAMENTARIAS EN LA UNIÓN EUROPEA 49

Enfoques rurales

- LA CALIDAD DE LOS PRODUCTOS RURALES: PROMOVER Y MEJORAR UNA GAMA VARIADA
DE PRODUCTOS RURALES 52

Temas rurales

- BIODIVERSIDAD DE LA UNIÓN EUROPEA: UN MOTOR ECONÓMICO SOSTENIBLE
PARA LAS ZONAS RURALES 56

Estudios rurales

- ESTUDIO DE LA RECA: ARMONIZACIÓN DE LOS SERVICIOS DE ASESORAMIENTO AGRARIO
CON LAS DISTINTAS NECESIDADES DE DESARROLLO RURAL 62
- TRUEFOOD: AUMENTO DE LA COMPETITIVIDAD
DE LOS PRODUCTORES DE ALIMENTOS DE LA UNIÓN EUROPEA 64

«Para estar enterado» ¿Sabía usted que...



... la Europa rural es el hogar que acoge a más de la mitad de los habitantes de la Unión Europea (UE), que hablan cerca de 60 lenguas nacionales o regionales y viven en nueve regiones biogeográficas distintas? En las zonas rurales de la UE podemos encontrar también unos 180 lugares declarados patrimonio de la humanidad por la Unesco, 70 tipos de sistemas agrícolas, 350 categorías de paisaje y 76 clases forestales?

Esta pequeña muestra de hechos y cifras sobre el campo europeo demuestra el alcance y la profundidad de la diversidad existente en las distintas zonas rurales de la Unión. Una diversidad tan amplia plantea un gran número de oportunidades y desafíos para la política de desarrollo rural de la UE. De ahí que una de las piedras angulares de la actual política de desarrollo rural de la UE, aprobada a raíz de la Conferencia de Salzburgo de 2003, consista en «preservar la diversidad del campo europeo».

Los cambios políticos producidos desde Salzburgo, incluido el «chequeo» de la política agrícola común en 2008, han dado lugar a un marco operativo que trata actualmente de responder a la diversidad rural de la UE. Esos cambios reflejan la importancia que las directrices estratégicas comunitarias atribuyen a la integración de los enfoques flexibles dentro de la programación y de la aplicación de las actuaciones políticas en materia de desarrollo rural. Los beneficiarios locales son el centro de atención de estas directrices, con las que se aspira a lograr que todas las intervenciones previstas en los 94 programas de desarrollo rural (PDR) sigan siendo relevantes para las necesidades de desarrollo de su base de clientes finales. Así pues, el objetivo último de la UE consiste en la articulación de una estrategia política que abarque en toda su amplitud la diversidad rural.

Para llevar a la práctica estos objetivos estratégicos, se ha introducido un conjunto de 40 medidas políticas. Van encaminadas a ayudar a los Estados miembros a orientar con mayor precisión sus PDR, permitiéndoles así responder mejor a la rica diversidad y a las diferentes necesidades de sus territorios rurales específicos.

Las medidas de los PDR tratan de ayudar a los sectores interesados del mundo rural a superar las limitaciones y a aprovechar mejor las oportunidades ofrecidas por los diversos entornos rurales. Por ejemplo, la actual política de desarrollo rural asume un papel activo en el apoyo a los esfuerzos de modernización de los agricultores y silvicultores de la UE dirigidos a mejorar su competitividad en unos mercados cada vez más globalizados. Otras medidas complementarias apoyan las inversiones

que promueven los usos de la tierra más favorables al medio ambiente, contribuyendo de este modo a proteger y conservar la diversidad rural.

Existen medidas para ayudar a los propietarios rurales a gestionar sus tierras como «bienes públicos», garantizando con ello el uso y reparto sostenible de nuestros activos rurales en beneficio de las generaciones actuales y futuras. Estas iniciativas están cada vez más relacionadas con la promoción y el desarrollo a largo plazo de unos productos y servicios mejor adaptados al cambio climático y respetuosos con el medio ambiente, y con el máximo apoyo y protección posibles a la biodiversidad europea, a la mejora de la calidad del agua y a la eficiencia energética.

La aportación de bienes y servicios públicos a las sociedades rurales es asimismo una de las características comunes de varias de las inversiones incluidas en los PDR, que tratan de lograr que las comunidades rurales de la UE sean prósperas, saludables, atractivas y viables, y que mejoren su calidad de vida. El factor humano representa un elemento esencial dentro de la diversidad rural de la UE, y se reconoce que la población rural es la principal fuerza impulsora para la protección y conservación de esta valiosa base de recursos.

La dedicación de la población rural al desarrollo continuo de la diversidad del campo europeo constituye el tema central del presente número de la *Revista rural de la UE*. Al presentar una selección de iniciativas en el ámbito de las políticas y de los proyectos, entre las cuales se incluyen experiencias de sectores del mundo rural pertenecientes a distintos Estados miembros, la revista pretende dar a conocer aquellas modalidades de utilización de la política de desarrollo rural que responden más eficazmente a la diversidad de la UE.

Apoyándose en los contenidos de los números anteriores, el presente número de la *Revista rural de la UE* pone de relieve

cómo puede combinarse el Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (número 1) con las innovaciones en materia de proyectos o de políticas (número 2) para ayudar a los sectores interesados a hacer el mejor uso posible de los diversos recursos rurales que existen en Europa.

Entre los aspectos más relevantes que se señalan en los artículos cabe destacar el relativo al carácter dinámico de la diversidad rural y el concerniente a la posibilidad de crear oportunidades de desarrollo cuando las ayudas políticas reflejan los cambios que tienen lugar en las zonas rurales. Se muestra cómo el uso cuidadoso de la amplia base de recursos rurales existente en la UE genera una variedad sin fin de beneficios a largo plazo para las zonas rurales europeas. Por consiguiente, el desafío para todos nosotros consiste en encontrar las mejores vías para aprovechar la rica diversidad de Europa. Acojo con satisfacción la contribución de este número de la *Revista rural de la UE* a la tarea de informar a los sectores interesados del mundo rural de la UE acerca de las actuaciones emprendidas con el fin de afrontar estos desafíos cruciales para el desarrollo y las oportunidades que pueden derivarse de ellas.



© UNIÓN EUROPEA, 1995-2010

Loretta **Dormal-Marino**

Directora General Adjunta,
Dirección General de Agricultura
y Desarrollo Rural, Comisión Europea

Información de la REDR

La Red Europea de Desarrollo Rural: apoyar la dinámica de la diversidad rural



La Red Europea de Desarrollo Rural (REDR) desempeña un importante papel en la mejora de la eficacia de la política de desarrollo rural de la Unión Europea (UE) a través de sus distintos servicios de apoyo especializado, que contribuyen a conservar la diversidad del campo europeo.

La Unión Europea abarca una rica variedad de zonas rurales, en las cuales podemos encontrar numerosas comunidades, culturas, entornos y economías de distintas clases. Esta notable diversidad representa un punto fuerte estratégico para la UE, por lo que sus responsables políticos reconocen las ventajas de no tener «todos los huevos en la misma cesta». Esta situación constituye una base sólida para el desarrollo rural e igualmente un útil escudo protector en épocas de crisis.

Provista de un conjunto variado de herramientas de comunicación, cooperación y consulta, la REDR ha sido diseñada para prestar el apoyo adecuado a las distintas necesidades de desarrollo de las zonas rurales de la UE. La participación de los distintos actores rurales en las actividades de la REDR contribuye asimismo a garantizar la compatibilidad de estos servicios con el amplio espectro de necesidades planteadas por los sectores interesados del mundo rural.

Trabajar en red a favor de la diversidad

Las políticas dirigidas a conservar la diversidad rural de la UE deben afrontar muchos desafíos, y la enorme amplitud que tiene realmente la diversidad necesitada de conservación no es el menor de ellos. Cada una de las zonas rurales tiene sus características distintivas, lo que implica que las políticas de apoyo deben adaptarse para tener en cuenta la multiplicidad de las circunstancias locales dominantes en los veintisiete Estados miembros. Al mismo tiempo, las ayudas prestadas por las políticas rurales de la UE deben contribuir también a los objetivos de tipo horizontal comunes a todas las zonas rurales en todos los países.

La realización simultánea de ambas exigencias enfrentadas plantea retos adicionales, por lo que la política de desarrollo rural de la UE tiene por misión

encontrar soluciones flexibles capaces de lograr ambos objetivos. La REDR ofrece a los responsables de la política rural europea un mecanismo útil para permitirles llevar a cabo esta doble tarea en materia de desarrollo. La REDR es una red extensa que aglutina los conocimientos especializados de toda Europa y en la que colaboran especialistas en políticas, expertos en materia de proyectos e institutos de investigación del sector público y privado, así como representantes del voluntariado.

John Loughheed, hasta hace poco Jefe de Unidad de la Red Europea y Seguimiento de la Política de Desarrollo Rural en la Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural de la Comisión Europea, nos explica: «El objetivo principal de la REDR es promover y difundir los conociemien-

tos relativos al desarrollo rural con el fin de mejorar la eficacia de la política de desarrollo rural de la UE». Y añade: «La REDR lleva a cabo esta tarea prestando una gran variedad de servicios de apoyo al desarrollo rural, que van desde las ayudas a las actuaciones a escala local hasta el asesoramiento a los máximos niveles nacionales y europeos».

Al favorecer la comunicación y los intercambios de experiencias entre zonas con diferentes niveles y rutas de desarrollo, regímenes institucionales, intereses y necesidades, la REDR está en condiciones de apoyar la diversidad partiendo de un marco común.

Redes europeas y nacionales

El desafío consiste en adaptar los servicios de apoyo de la REDR a los cambios en la diversidad rural que continúan produciéndose, a medida que la estructura y el contexto de las economías y comunidades rurales evolucionan con el tiempo. Al operar en un entorno tan dinámico, la REDR necesita observar y entender los factores que provocan los cambios en los patrones de diversidad rural en el conjunto de la UE. El seguimiento, análisis y difusión de los conocimientos sobre estos factores forma parte de los cometidos de la REDR. Una herramienta esencial para que la REDR pueda seguir el ritmo de la dinámica real de la diversidad rural de la UE es la formada por las redes rurales nacionales (RRN).

Las RRN y sus homólogas regionales realizan actividades de apoyo de este tipo. Por ejemplo, entre las funciones importantes de las RRN de toda Europa se incluye la identificación de las prácticas de desarrollo rural mejor adaptadas a las necesidades y requisitos específicos de sus propios territorios. Otras actividades complementarias son las desarrolladas

por los grupos de trabajo temáticos (GTT) de la REDR.

Abordar los problemas comunes

Cada GTT está formado por un equipo de expertos técnicos y profesionales que trabajan en los temas identificados como prioritarios por el Comité de coordinación de la REDR, cuya presidencia corresponde a la Comisión Europea.

Hasta el momento se han creado tres de estos GTT. De ellos, el GTT 1 trabaja en el tema «Focalización en las especificidades y necesidades territoriales en los programas de desarrollo rural». Tiene como objetivo contribuir a una aplicación más eficiente de los programas de desarrollo rural (PDR) mediante una mejor focalización de los mismos. El GTT 2 trata de identificar y analizar las relaciones y sinergias implícitas en el tema «La agricultura y la economía rural en sentido amplio», para tratar de definir mejor las políticas más adecuadas a cada circunstancia y la forma de perfeccionarlas. El GTT 3 se dedica a estudiar el tema «Bienes públicos e intervención pública» en el contexto de la agricultura

y el desarrollo rural, analizando la forma de mejorar las actuales políticas y medidas de apoyo a los bienes públicos. En el futuro se podrán organizar nuevos GTT.

Rob Peters, presidente del GTT 1, nos aclara: «El objetivo de nuestro GTT consiste en colaborar en la búsqueda de un desarrollo más equilibrado para las zonas rurales de toda Europa. Para ello, primero identificamos los factores que contribuyen fundamentalmente a la diversidad de las zonas rurales y acto seguido estudiamos la forma de aplicar las medidas de los PDR para tener en cuenta las especificidades de los diferentes territorios». Y añade: «Las lecciones que estamos aprendiendo en nuestra tarea temática serán de gran utilidad para mejorar el enfoque de los PDR durante el actual período de programación y servirán de ayuda para la preparación de los futuros períodos de programación gracias a unas mejores definiciones, indicadores y prácticas».

Pierre Bascou, presidente del GTT 2, indica: «Las conclusiones de nuestro trabajo temático estarán a disposición de los responsables políticos para fines de información y orientación general, ayudando



a crear oportunidades económicas y facilitando muchas opciones de diversificación de ingresos para los sectores económicos rurales. Llevamos a cabo esta tarea investigando problemas como los siguientes: ¿cuáles son las interrelaciones entre la economía rural y la agricultura?, ¿cómo puede lograrse que las políticas agrícolas y rurales se apoyen mutuamente con el fin de crear situaciones en las que todos salen ganando?».

El GTT 3 tiene por misión, además, recoger información sobre la evolución de los instrumentos políticos presentes y futuros. Al describir el mandato del GTT 3, su presidente, Martin Scheele, afirma: «Sabemos que determinadas intervenciones de los PDR se refieren al suministro de bienes públicos, como es el caso de las medidas en favor del medio agrícola y forestal, la renovación de los núcleos rurales, las mejoras del patrimonio rural, etcétera. Nuestro trabajo consiste en descubrir ejemplos concretos de bienes públicos importantes aportados por la agricultura.

Por otra parte, analizaremos las funciones y consecuencias de las distintas actividades de los PDR con el fin de extraer conclusiones de las lecciones aprendidas. Esto posiblemente nos permitirá elaborar recomendaciones sobre los instrumentos políticos y los mecanismos de aplicación más idóneos para el suministro de bienes públicos y sobre los ejemplos identificados de buenas prácticas de ejecución eficaz de las políticas».

Además de estos tres GTT, la Red Europea de Evaluación del Desarrollo Rural (REEDR) ha estado realizando trabajos temáticos en el marco de sus funciones. Michael Hegarty, Jefe de Equipo del Servicio de Asistencia Técnica de la REEDR, señala: «El trabajo temático de la REEDR se concentra en mejorar la calidad y la coherencia de las evaluaciones de desarrollo rural. Por ejemplo, hemos estado investigando la forma de lograr una mejor comprensión de los efectos del desarrollo rural provocados por las distintas medidas aplicadas o factores intervinientes. Otro ejemplo es el

trabajo destinado a clarificar y asesorar sobre las metodologías que permiten realizar evaluaciones medioambientales de manera eficaz».

Comunicación e intercambio de opiniones

Los resultados de los trabajos temáticos de la REDR tendrán una amplia difusión, en línea con la insistencia del Comité de coordinación de la REDR sobre la identificación de los problemas de desarrollo rural y la comunicación de las correspondientes políticas. Este número de la *Revista rural de la UE*, el boletín *RUR@L* y las páginas web de la REDR se completarán además con desarrollos temáticos y seguirán informando sobre los avances de la REDR en la mejora de la eficacia de la política de desarrollo rural de la UE, adaptándola al dinamismo y la diversidad de sus zonas rurales.

«El trabajo en red es potencialmente una herramienta muy poderosa para alcanzar una mejor comprensión y aceptación, dentro del marco común europeo, de la diversidad rural y de las interacciones que tienen lugar dentro de las zonas rurales y entre ellas.»

Haris Martinos, Jefe de Equipo de un punto de contacto de la REDR





Desarrollo rural

La diversidad rural de la Unión Europea: oportunidades y desafíos para la política de desarrollo rural de la Unión



La diversidad de las zonas rurales de la Unión Europea (UE) representa una gran oportunidad y también un desafío para las políticas rurales de la Unión. Estas políticas deberán ser capaces de adaptarse a los cambios sobrevenidos en la diversidad a fin de que los actores rurales puedan sacar el mayor partido posible de sus recursos específicos para el desarrollo.

La diversidad de la Europa rural depende de muchos factores, tales como la variedad de sus recursos naturales, de sus tradiciones culturales e históricas, de sus diferencias económicas y sociales y de los cambios de sus patrones demográficos. La política de desarrollo rural de la UE, cuya aplicación es gestionada de forma compartida por la Comisión y por los Estados miembros, ayuda a los sectores interesados del mundo rural a responder a esta diversidad a través de programas, iniciativas y proyectos. Los resultados de los distintos procesos de desarrollo afectados son también de diversos tipos, y entre ellos hallamos el incremento de la competitividad rural, la mejora de los entornos locales y de la calidad de vida y la diversificación económica del campo.

El logro de estos resultados exige el reconocimiento por parte de los sectores implicados de que la diversidad rural no es algo estático y de que la eficacia de la política rural dependerá, en buena parte, de su capacidad para armonizar las acciones de desarrollo con los cambios que se están produciendo en la diversidad rural de la UE. Estos aspectos importantes de las políticas han sido corroborados por los representantes de las redes rurales nacionales, y uno de los grupos de trabajo temáticos de la Red Europea de Desarrollo Rural (REDR) tiene como cometido profundizar en los principales factores que conforman la diversidad rural, para una mejor gestión y aprovechamiento de los mismos. Las conclusiones de este grupo de trabajo tratan de contribuir a reforzar las capacidades del

programa de desarrollo rural (PDR) para responder a los distintos factores que están detrás de las tendencias presentes en la diversidad rural de la Unión.

Dinámica de la diversidad

Mientras que algunos aspectos de la diversidad rural, especialmente los de tipo geográfico, se mantienen básicamente estáticos a lo largo del tiempo, otros pueden hallarse en un estado de flujo y cambio constante. Esto, a su vez, exige un enfoque dinámico en la aplicación de las políticas rurales de apoyo.

La metodología de los programas de desarrollo rural incluye la flexibilidad en su aplicación por parte de las entidades gestoras, permitiéndoles utilizar los

Entre los factores explicativos de los cambios en la diversidad rural de la Unión Europea encontramos los siguientes:

- Los factores relacionados con la competitividad, dado el aumento de los requisitos y de las calidades exigidos por los consumidores, al tiempo que tiende a disminuir la protección de las fronteras exteriores.
- Los efectos de los cambios del clima, cada vez más seco en las regiones del sur y del este, y más húmedo y caluroso en las del norte y oeste, lo que afecta a la actual diversidad de patrones de uso del suelo y a los ecosistemas que albergan la biodiversidad.
- La menor incidencia de la agricultura, a medida que otras actividades expanden y diversifican las economías rurales.
- La evolución demográfica de las zonas rurales, que hace que muchas de ellas, especialmente en los Estados miembros de Europa Oriental, experimenten una fuerte tendencia a la despoblación, mientras que en amplias regiones de otros Estados miembros, como Francia o el Reino Unido, la población rural esté creciendo.
- Los cambios de las políticas que inciden sobre varios aspectos de la actividad rural. Por ejemplo, la política energética de la Unión ha servido para incrementar la demanda de biocombustibles y el uso de la tierra para la producción de otras formas de energía renovable.



© T. HUDSON

paquetes de medidas que mejor se adapten a estos factores explicativos de la diversidad rural. Cada uno de los PDR ha sido elaborado eligiendo entre un menú de medidas diseñadas para apoyar actividades específicas.

Las medidas disponibles para favorecer la competitividad de la agricultura y silvicultura de la Unión Europea son 17; 13 tratan de mejorar el medio ambiente y el paisaje rural, mientras que otras 8 se centran en la calidad de vida en las zonas rurales y en la diversificación de la economía rural. Los grupos de acción local seleccionados en el eje Leader puede hacer uso de estas medidas o incluso diseñar otras nuevas al objeto de

alcanzar los objetivos definidos en el Reglamento correspondiente.

Otros ejemplos del modo en que las políticas de desarrollo rural de la UE pueden adaptarse, y de hecho se han adaptado, a los cambios ocurridos en la diversidad rural los encontramos en la relativa flexibilidad y variedad de los programas agroambientales y de otro tipo que se aplican en toda la UE. Entre ellos se incluye el apoyo a las modalidades específicas de cultivos que influyen de forma importante en la protección o mejora del medio ambiente, así como los paquetes de medidas de desarrollo dirigidas a mejorar la calidad de los productos agrícolas o su comercialización, o a la

aplicación en la práctica de unos niveles más elevados de bienestar animal.

Adaptabilidad y ajuste

La adaptabilidad integrada en los métodos de la política de desarrollo rural de la UE representa uno de sus puntos fuertes estratégicos y permite que los PDR aborden problemas globales, como la sostenibilidad medioambiental y el crecimiento económico, a escala local, con la consiguiente generación de beneficios directos para las comunidades rurales.

De este modo, podemos comprobar cómo la política de desarrollo rural de la UE y la estructura de sus programas se



ajustan perfectamente a las variaciones de los factores macro que afectan a la diversidad rural, sin que por ello disminuya su relevancia y su capacidad para abordar la amplia variedad de problemas de desarrollo con que se enfrentan las distintas zonas rurales. Por ejemplo, los cambios introducidos durante 2009 en los PDR de los Estados miembros incluyen modificaciones destinadas a incorporar la actualización de las directrices estratégicas comunitarias y a tener en cuenta los últimos problemas identificados en relación con el cambio climático, las energías renovables, la gestión del agua, la biodiversidad, la innovación, la reestructuración del sector lácteo y el acceso de banda ancha a Internet.

Estos «nuevos desafíos» para la política de desarrollo rural de la UE han surgido a raíz del «chequeo» de la política agrícola común realizado en 2008 y del plan europeo de recuperación económica. Aunque se trata generalmente de programas de naturaleza horizontal, y a veces incluso global, están diseñados de forma que permiten a los sectores interesados del mundo rural responder a la inmensa variedad de situaciones locales específicas y aprovechar plenamente el potencial de sus respectivas regiones.

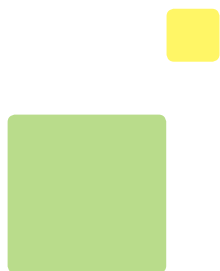
Desarrollo a partir de la diversidad

Puede decirse que la diversidad rural de la UE representa un recurso esencial para el desarrollo, y los cuatro artículos que siguen profundizan en este concepto, ilustrando la forma en que cada uno de los ejes de la política de desarrollo rural ayuda a los sectores interesados del mundo rural a aprovechar la diversidad rural como fuerza motriz para una amplia gama de actividades de desarrollo rural sostenible.



Eje 1

Explotar los aspectos distintivos de los productos agrícolas y forestales



Los sectores agrícolas, agroalimentarios y forestales de Europa tienen capacidad de mejora en cuanto a su eficiencia operativa, y el eje 1 de la política de desarrollo rural de la Unión Europea (UE) ofrece ayudas para fomentar su competitividad en forma de medidas encaminadas a que las zonas rurales exploten del mejor modo posible sus productos locales de calidad, tengan o no carácter tradicional.

Las regiones rurales de la Unión Europea presentan características muy diversas en el ámbito físico, cultural y ecológico. A pesar de esta diversidad, en todo el campo europeo encontramos unos desafíos similares, que tienen que ver generalmente con el mantenimiento de la viabilidad de sus sectores agrícolas y forestales en el contexto de unos mercados mundiales cada vez más competitivos. Mejorar la eficiencia de la agricultura europea implica solucionar sus problemas fundamentales, como un mejor acceso a los mercados, la innovación en forma de nuevos productos y la introducción de nuevas tecnologías que satisfagan las demandas de alimentos de alta calidad, energías renovables y un entorno rural satisfactorio.

El eje 1 de la política de desarrollo rural de la UE ofrece oportunidades para afrontar estos desafíos, y se dispone de un importante volumen de fondos destinados a mejorar la competitividad de los sectores agrícola, alimentario y forestal de la UE. Las prioridades específicas del eje 1 son, para los nuevos Estados miembros, las actividades de reestructuración, y para los antiguos, el fomento de otros tipos de innovación, incentivando de forma activa los esfuerzos de diversificación y las iniciativas de mejora de la calidad.

Tanto el fortalecimiento de la eficiencia de las empresas agrícolas y forestales como el desarrollo de nuevos productos representan oportunidades de mejora de la competitividad. En consecuencia, sigue siendo importante que las economías rurales de todas las regiones de la UE dispongan de los mecanismos apropiados para ayudarles a aprovechar al máximo sus productos locales. La diversidad y diferenciación de las zonas rurales puede facilitar este proceso, aportando la materia prima para crear muchas variedades distintas de productos agrícolas y forestales destinadas a nichos de mercado concretos.

Maximizar el valor

Las medidas de desarrollo rural del eje 1 ofrecen la posibilidad de maximizar el valor de los productos locales. Las acciones prioritarias en esta área se refieren al apoyo a la transferencia de tecnología y a la modernización y mejora de la calidad en la cadena alimentaria mediante inversiones en capital físico y humano. Existen grandes oportunidades de innovación en estos procesos, que se ven favorecidas por los ciclos de producción relativamente cortos de la agricultura, normalmente inferiores a los doce meses. Los agricultores pueden también estudiar la posibilidad de cambiar de actividad, utilizando las diversas opciones de

diversificación hacia otras iniciativas empresariales, como centros para visitantes, consultoría, ingeniería, comercio minorista, energía, transformación de alimentos y silvicultura (véase también el artículo sobre el eje 3).

Por su parte, los silvicultores suelen trabajar con unos ciclos de producción más largos, que normalmente se miden en decenas de años, y su gama de posibles actividades no es tan amplia, limitándose a la producción primaria, la transformación de productos, la generación de energía y las actividades recreativas y medioambientales. Con todo, sigue habiendo oportunidades para explotar localmente la diversidad y la singularidad de los diversos productos forestales, cuyo aprovechamiento contribuirá a que el sector se adapte las circunstancias cambiantes, supere las dificultades y maximice el valor de toda la gama de sus productos.

Cooperación y desarrollo de productos

Existen distintas estrategias para el desarrollo de productos en los sectores agrícolas y forestales de la UE y cabe la posibilidad de aumentar su potencial a través de la colaboración entre las partes que intervienen en la cadena de suministro. Los argumentos a favor de la cooperación entre productores suelen basarse funda-

mentalmente en la existencia de beneficios de tipo financiero y económico. Por ejemplo, las cooperativas italianas de productores facilitan a las pequeñas explotaciones la venta de sus productos a través de un centro de transformación único. Los agricultores realizan asimismo la distribución y comercialización en común de sus productos, o comparten la maquinaria. Otros beneficios de la cooperación son los que pueden verse en la ruta del vino de Villány-Siklós, en Hungría. Esta iniciativa reúne a gran número de pequeños productores del sur de Hungría, los cuales obtienen ventajas con un esfuerzo común que ha permitido crear una zona de interés lo bastante extensa para atraer visitantes externos.

A pesar de beneficios como los indicados, existe una serie de obstáculos que complican la cooperación. Por ejemplo, algunos agricultores, por diferentes motivos, tienen dificultades para trabajar conjuntamente en el desarrollo y comercialización de nuevos produc-

tos. La dispersión del sector, que constituye un impedimento para la difusión de las ideas, y la posible desconfianza mutua de los agricultores (que en muchos casos se considerarán competidores naturales que producen para el mismo mercado limitado) son dos de estos obstáculos.

En muchos Estados miembros existe un gran número de explotaciones agrícolas de pequeño tamaño que producen para mercados locales limitados, lo que puede provocar problemas adicionales derivados de una profunda aversión a las actividades de «cooperación», que podrían entenderse como una pérdida del control individual. La falta de acceso al transporte necesario para llegar a los mercados urbanos más alejados es otra de las razones por las que los agricultores han de limitarse a los mercados locales en los que compiten directamente entre sí. Todos estos problemas pueden frustrar las oportunidades de desarrollo que brindan innovaciones tales como la

comercialización común y la colaboración en la investigación.

La política de desarrollo rural ha respondido a esta preocupación introduciendo una medida dedicada a apoyar los métodos cooperativos en el desarrollo de nuevos productos. Descrita en un número anterior de la *Revista rural de la UE*, dicha medida 124 representa una herramienta importante de estímulo a los métodos innovadores y creativos capaces de mejorar la competitividad de la economía rural de la UE.

Innovación y competitividad

Sin embargo, la innovación depende de algo más que de la cooperación con los vecinos (integración horizontal); depende igualmente de la colaboración con los restantes miembros de la cadena de suministro (integración vertical) para reforzar la eficacia en las actividades de mercadotecnia, distribución y transformación.



Requiere una comunicación que permita difundir las nuevas ideas y un apoyo a la cooperación allí donde los productores son demasiado pequeños o carecen del capital necesario para realizar inversiones.

La colaboración entre agricultores, transformadores y distribuidores a lo largo de la cadena de suministro suele ser un requisito clave para el desarrollo de nuevos productos, la introducción de nuevas tecnologías y el aprovechamiento de las oportunidades ofrecidas por las particularidades a nivel nacional, regional o local. Este tipo de actividades cooperativas pueden conllevar costes e incertidumbres importantes, como los costes de transacción que aparecen cuando se trabaja con personas desconocidas y los costes de los recursos utilizados en actividades especulativas o proyectos a largo plazo.

El eje 1 incluye ayudas para superar estos problemas e incentiva activamente la colaboración vertical dentro de la cadena de suministro. Con ello se consigue que

los agricultores (los productores primarios) puedan percibir las señales del mercado y reaccionar a las mismas con mayor facilidad. Permite también a las empresas transformadoras y de comercio minorista mejorar la calidad y trazabilidad de los productos. El fomento de esta colaboración vertical puede servir para que los pequeños productores superen las dificultades de inversión y obtengan ahorros en la producción, distribución y comercialización de sus productos, ayudándoles a minimizar los riesgos inherentes al desarrollo de nuevos productos. De ahí que el fortalecimiento de la cooperación entre productores y transformadores genere innovaciones y desarrolle nuevos usos para los productos agrícolas y forestales.

El eje 1 contiene opciones que permiten a los productores alcanzar economías de escala en estos procesos de desarrollo de negocios. Además, facilita el acceso a la información y al conocimiento y la creación de capacidad institucional en ámbitos como la formación en nuevas tecno-

logías o la mejora de la información sobre mercadotecnia. Pero, sobre todo, ofrece una oportunidad a todos aquellos participantes en la cadena de suministro que están dispuestos a asumir más riesgos en el desarrollo de nuevos productos y desempeña así un papel importante en el refuerzo de la diversificación global de las empresas rurales de Europa.

En la sección siguiente se presentan cuatro casos prácticos como ejemplos de la forma en que las medidas del eje 1 pueden ayudar a los agricultores y a los silvicultores de la Unión Europea a utilizar la diversidad rural como motor económico sostenible y a aprovechar del mejor modo posible sus productos locales.





El valor añadido del programa de desarrollo rural (PDR) refuerza un programa de creación de marca comercial para productos forestales en Estonia

Los silvicultores estonios aplican métodos cooperativos para explotar la singularidad rural y trabajan juntos en la creación de una marca comercial distintiva para sus productos a través de un régimen nacional de certificación. Actuando principalmente como empresa del sector privado, los promotores del programa han obtenido ayudas del PDR para cofinanciar una serie de actos dirigidos a desarrollar las capacidades y mejorar los conocimientos de los sectores interesados, en relación con el nuevo programa de certificación de los bosques estonios.

Este valor añadido del PDR complementa el propio compromiso de los silvicultores con la mejora de la competitividad de sus explotaciones mediante la adopción de criterios de desarrollo sostenible. Cerca de 45 productores forestales, que representan una superficie total de 56 000 hectáreas de bosque, participan ya en el programa, cuyos miembros tienen derecho a utilizar la marca distintiva que les permitirá acceder a nuevos mercados que aprecien

los productos con valor ecológico. Por consiguiente, el programa ofrece beneficios tanto para el medio ambiente como para la economía rural de Estonia.

Christiane Herty, Secretaria General del Consejo de Certificación de los Bosques Estonios, explica: «Los fondos del PDR han sido muy importantes para nosotros. En primer lugar, porque nos ayudaron a aclarar los detalles del proceso de certificación antes de iniciar las auditorías internas y, en segundo lugar porque facilitaron el debate sobre el alcance que podía y debía darse a dicha certificación».

Otros componentes del eje 1 son la formación sobre el trámite de certificación para los propietarios de bosque privados y la contribución a una serie de conferencias internacionales que ofrecieron oportunidades de aprendizaje entre homólogos, organizadas con silvicultores de Alemania, Finlandia, Rusia y Suecia.

Más información acerca de este método cooperativo para mejorar la competitividad de las explotaciones forestales de Estonia en: <http://www.eramets.ee/?op=body&id=468>

© CHRISTIANE HERTY





Estrategias conjuntas para el desarrollo de nuevos productos en Gales (Reino Unido)

El programa de desarrollo rural de Gales subvenciona, a través de su medida 124, la creación de capacidades en una nueva cooperativa creada en Gales del Sur con el nombre de Pembrokeshire Produce Direct Ltd. Tiene como objetivo contribuir a la buena reputación de alimentos de calidad de que goza el país y está formada por 72 productores de Pembrokeshire. Entre todos ellos abarcan una variada selección de alimentos que van desde los productos cárnicos (cordero, ternera, cerdo) a los lácteos (yogures y quesos), así como una amplia gama de otros productos entre los que se encuentran las flores, las hortalizas y las galletas.

La cooperativa ha adoptado un sistema de entregas del tipo «caja de reparto» en el que todos los productores practican la venta directa y ella actúa exclusivamente como vínculo comercial entre el productor y el consumidor. Los productores utilizan sus propios embalajes para realizar las entregas y mantienen el nombre del producto, lo que opera

como incentivo adicional para los que desean conservar su propia imagen y marca comercial.

El personal de la cooperativa actúa como hilo conductor, anotando los pedidos de los consumidores y facilitando el personal de reparto de las cajas. Los propios repartidores reciben incentivos en el marco de este programa, con el fin de aumentar las ventas. Se les retribuye por caja entregada, de forma que están interesados en aumentar las ventas correspondientes a su ruta dando publicidad a los productos y exponiéndolos en los barrios próximos.

De este modo, cada eslabón de la cadena, desde el productor al repartidor, tiene un interés personal en el éxito de la empresa, que ofrece incentivos para incrementar las ventas y mantener la calidad.

Véase: <http://www.pembrokeshireproducedirect.org.uk>

© PEMBROKESHIRE PRODUCE DIRECT





Irlanda: la innovación está detrás de la nueva línea de quesos irlandeses

Los productos locales constituyen uno de los componentes esenciales de la diversidad rural y existen muchos ejemplos que ponen de manifiesto el apoyo prestado por los programas de desarrollo rural a la competitividad de la agricultura o la silvicultura, mediante el desarrollo y la comercialización de nuevos productos que se distinguen por su carácter local. Uno de estos productos, que ha llegado incluso a obtener premios, lo tenemos en Irlanda, donde la asistencia al desarrollo rural ha ayudado a una explotación lechera a reestructurar, diversificar y añadir valor a su materia prima para lanzarla a nuevos mercados.

Hace veinticinco años que John Hempenstall se dedica a la cría de vacas lecheras cerca de Arklow, pero lo mismo que a otros muchos productores lácteos le obsesionaba la idea de añadir valor a la leche obtenida. Con ayuda de una empresa de investigación de mercados observó que existía un nicho en Irlanda para un queso azul tipo Brie. Teagasc, el servicio de asesoramiento del Gobierno irlandés, le prestó a continuación su apoyo y formuló recomendaciones que ayudaron a John a cooperar con el centro de desarrollo de

© JOHN HEMPENSTALL



Moorepark, donde se fabricaron las primeras muestras de su «Wicklow Blue». Este queso fue bien acogido por los hoteles, restaurantes y mayoristas de quesos, lo que animó considerablemente a John a seguir desarrollándolo como producto local distintivo.

Los conocimientos técnicos recibidos de Wicklow Partnership, Teagasc y Bord Bia permitieron instalar los equipos necesarios en la propia explotación, ampliada recientemente para satisfacer una demanda en aumento.

Para explotar el éxito del Wicklow Blue, John ha creado un nuevo queso blanco tipo Brie, el «Wicklow Baun», y ha seguido ampliando la oferta de quesos locales con un nuevo surtido de productos tipo Cheddar. Además ha encontrado mercados tanto en Irlanda como a nivel internacional, y la calidad de sus productos con valor añadido distintivo ha sido reconocida con el premio al mejor queso irlandés en el Campeonato Mundial del Queso de 2008.

Más información en: <http://www.wicklowfarmhousecheeseltd.ie>



Ventajas competitivas para el sector agrícola de Chipre con las ayudas al desarrollo del programa de desarrollo rural (PDR)

Para mejorar la competitividad de los productos ganaderos procedentes de la zona que circunda el pueblo chipriota de Meniko, el eje 1 del PDR nacional financió las nuevas instalaciones de la explotación porcina de Cypra Ltd. Estos cambios han servido para mejorar la calidad y la variedad de los productos suministrados por la explotación y para reforzar su capacidad de exportación a los mercados más amplios de la Grecia continental.

Entre otros resultados se incluye la creación de unos diez puestos de trabajo, y la explotación es ahora una empresa comercialmente viable, en la que se transforma más de la mitad de la carne de porcino, caprino y ovino de Chipre. Un proyecto relacionado es la construcción de un nuevo matadero cerca de Nicosia, que ha recibido ayudas del PDR acogidas a la medida del eje 1 «Mejora de la transformación y comercialización de productos agrícolas».

Un aspecto particularmente innovador de estos dos proyectos de desarrollo rural chipriotas ha sido la producción de energía renovable y la reducción del impacto ambiental. Toda la electricidad y el agua caliente que necesita el matadero se generan mediante el gas producido por un reactor de biogás de reciente construcción, alimentado con los residuos de las explotaciones de ganado vecinas y del propio matadero.

Este enfoque «verde» del desarrollo integrado ofrece a las explotaciones involucradas la posibilidad de seguir aumentando su competitividad a través de la promoción de las características ecológicas de sus productos como proposición única de venta (PUV). La demanda por parte de los consumidores de productos de bajo impacto ambiental continúa aumentando en todo el mundo, y el eje 1 puede ser aprovechado por otras empresas rurales para introducirse en estos mercados suministrando productos rurales de la UE con un carácter «verde» distintivo.

© YIANNOS MAVROMMATIS



Fomentar la diversidad medioambiental de las tierras de cultivo europeas

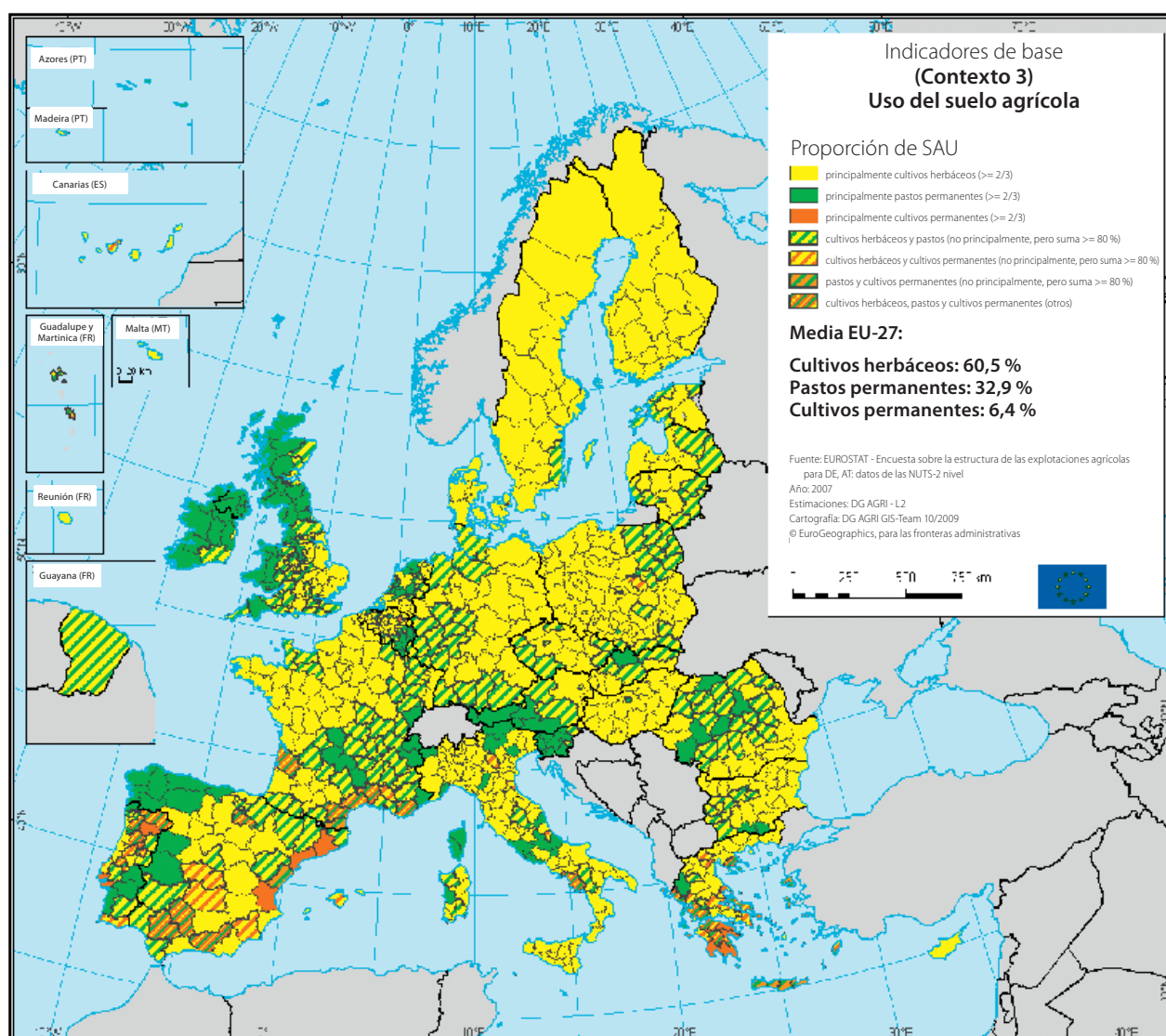
La extraordinaria diversidad de fauna, flora y servicios medioambientales que ofrece la campaña europea se ve apoyada por una gama igualmente diversa de programas agroambientales, una de las medidas más flexibles y populares del eje 2. Muchos sistemas agrícolas respetuosos con el medio ambiente, especialmente en las zonas rurales remotas, se benefician también de las compensaciones del eje 2 por las dificultades naturales para la agricultura que existen en las zonas desfavorecidas de la Unión Europea.

El Reglamento (CE) nº 1698/2005, relativo a la ayuda al desarrollo rural, establece claramente que las ayudas del eje 2 a la agricultura y a la silvicultura deben concentrarse en una gestión de las tierras dirigida al cumplimiento de los objetivos medioambientales. Los programas agroambientales deben desempeñar una función importante en el apoyo al desarrollo sostenible de las zonas rurales, mediante la introducción o continuación de métodos de producción agrícola «compatibles con la protección y mejora del medio ambiente, del paisaje y sus características, de los recursos naturales, del suelo y de la diversidad genética».

Entre todos los instrumentos políticos del pilar 2 de la política agrícola común (PAC), las medidas agroambientales presentan la peculiaridad de que su aplicación es obligatoria para los Estados miembros, aunque se intenta alcanzar un elevado nivel de subsidiariedad en el diseño, destino, puesta en práctica y financiación de los programas. Esta libertad de elección resulta esencial, porque el cumplimiento de los objetivos medioambientales pretendidos dependerá de la adaptación de los incentivos ofrecidos a los agricultores a una multiplicidad de factores locales distintos, que incluso pueden variar enormemente dentro de una misma zona.

El mapa 1 ilustra la variedad de sistemas agrícolas existentes en la Unión Europea (UE), si bien dentro de estas categorías amplias se han desarrollado muchas modalidades distintas de gestión del suelo en respuesta a las condiciones de la tierra, del clima y de la economía de cada lugar. Como resultado, en la mayor parte de los Estados miembros existen varias combinaciones de sistemas agrícolas, con sus correspondientes desafíos y oportunidades desde el punto de vista medioambiental.

Mapa 1. Uso del suelo agrícola en la Unión Europea



Desarrollo de la política agroambiental de la Unión Europea

Las medidas agroambientales se introdujeron por vez primera en 1985 como un mecanismo de las políticas de la UE y desde entonces se han reforzado, pasando de ser una ayuda a nivel nacional, utilizada en unas pocas regiones de algunos Estados miembros, a convertirse en una medida obligatoria del eje 2, que absorbe actualmente cerca del 22 % del presupuesto del Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (Feader) para el período 2007-2013.

Las primeras medidas agroambientales, subvencionadas por la UE en virtud del Reglamento (CEE) nº 797/85, consistían en programas de carácter territorial destinados a proteger los hábitats y paisajes de las zonas sensibles desde el punto de vista medioambiental contra la amenaza de la agricultura intensiva. Fueron aplicadas solamente en algunos Estados miembros. Siete años más tarde, se invitó a todos los Estados miembros a introducir medidas agroambientales, reconociendo su importante función para el cumplimiento de los nuevos objetivos comunitarios. Las ayudas agroambientales son actualmente la única

medida que deben incluir obligatoriamente todos los programas de desarrollo rural (PDR), con el fin de reflejar tanto las prioridades comunitarias en materia medioambiental como la diversidad de entornos físicos, condiciones naturales, estructuras agrícolas y modalidades de cultivo. Las prioridades comunitarias en el ámbito agroambiental definidas en 2006 eran la biodiversidad, los sistemas agrícolas de alto valor natural (AVN), los paisajes agrícolas tradicionales, el agua y el cambio climático.

Diversidad regional

Los Estados miembros han respondido de muchas formas a estas oportunidades de apoyo a una agricultura favorecedora del medio ambiente. Hasta hace poco tiempo, en el Reino Unido tales programas estaban orientados a proteger determinados ecosistemas y especies naturales (especialmente las aves que se crían en los terrenos de cultivo) y a mantener los paisajes agrícolas tradicionales. En los Países Bajos, los primeros programas agroambientales se centraban en la protección de los recursos naturales y ofrecían a los agricultores servicios de asesoramiento y extensión agraria, en vez de pagos por superficie. Francia introdujo, junto con sus

primeras medidas, un amplio programa para la extensificación de las praderas. Otros países, como Bélgica e Italia, no aplicaron las políticas agroambientales hasta que se declararon obligatorias.

A lo largo de los años se ha desarrollado una amplia variedad de programas agroambientales, que no solo tratan de responder a las prioridades y presiones en materia medioambiental, sino que son también un reflejo de las preferencias sociales, de los mecanismos institucionales y de las circunstancias económicas y políticas. Muchos de los programas tratan de alcanzar varios beneficios al mismo tiempo, por ejemplo la protección del suelo y del agua unida a la mejora de la biodiversidad y a la conservación del paisaje. Incluso dentro de los programas con un único objetivo, su aplicación práctica puede exigir que se lleve a cabo una adaptación geográfica para poder alcanzar los objetivos medioambientales. Por ejemplo, la temporada de siega óptima para la hierba puede ser más tardía cuando se trata de prados de montaña, y la reducción de fertilizantes necesaria para proteger los acuíferos puede variar entre distintos lugares de la misma cuenca, dependiendo del tipo de suelo.

«Es verdaderamente importante conjugar las necesidades de los ecosistemas y la explotación de ganado, y esto puede variar de un lugar a otro, incluso dentro de la misma explotación. Por ejemplo, en los matorrales húmedos donde crece la planta insectívora atrapamoscas (*Drosera rotundifolia*) se requiere solamente un pastoreo muy ligero, posiblemente no más de una oveja por hectárea. Por el contrario, en la costa, donde nidifica la chova piquirroja (*Pyrrhocorax pyrrhocorax*), se necesitan unas cinco ovejas por hectárea para lograr que el brezal se mantenga bajo y las aves puedan encontrar larvas de insectos para alimentar a sus polluelos.»

Liz Howe, Jefa de Equipo de Especies, Consejo Rural de Gales, Reino Unido

Tipo de programa agroambiental	Ejemplos de los diversos métodos aplicados
Reducción del uso de fertilizantes y plaguicidas	Planificación de nutrientes para el conjunto de la explotación; reducciones de más del 30 % en las tasas de fertilizante aplicado a los cultivos herbáceos; franjas protectoras de 6 metros a lo largo de los cursos de agua; gestión integral de los plaguicidas.
Agricultura ecológica	Cría ecológica de ganado; producción ecológica de aceites esenciales, hierbas medicinales, frutas, hortalizas y aceitunas; producción de miel de forma ecológica.
Extensificación del ganado	Reducción de la densidad y de la temporada de pastoreo en los páramos.
Tierras de cultivo	Conversión de cultivos herbáceos en praderas o bosques permanentes; rotación de cultivos.
Gestión de cultivos sobre el terreno	Prevención de la erosión del viento y del agua; bancales para alondras dentro de las parcelas cultivadas; franjas no cultivadas para fines de conservación.
Ecosistemas y especies naturales	Praderas, pastos de bosques, cañaverales; humedales para la cría y alimentación de las aves; prados de flores silvestres para las abejas y mariposas.
Paisajes agrícolas	Cercas de piedra; terrazas de cultivo; setos, bancales de tierra e hileras de árboles; estanques con peces; cultivo en franjas.
Uso y gestión del agua	Tierras de cultivo no irrigables; creación de zonas encharcadas y pantanosas.
Diversidad genética	Variedades locales de ganado vacuno, ovino, caprino y equino; variedades locales de cereales y hortalizas.

Nuevos desafíos

A partir de 2010, los Estados miembros deberán justificar la forma en que utilizan las dotaciones adicionales a los PDR (los fondos aportados por la modulación obligatoria resultante del acuerdo sobre el «chequeo» de la política agrícola común) para reforzar las actuaciones de la Unión Europea en los ámbitos del

cambio climático, las energías renovables, la gestión del agua, la biodiversidad y la reestructuración del sector lácteo. Es probable que las medidas agroambientales desempeñen aquí un papel importante, especialmente en la conservación de la vegetación rica en especies, así como en la protección de los herbazales y de los cultivos extensivos, contribuyendo de este

modo a gestionar los recursos hídricos y a mejorar su calidad, a reducir las emisiones de óxido nítrico y de metano, y a promover la captura y el almacenamiento del carbono. (Las acciones relacionadas con las energías renovables se incluyen en otras medidas del Feader distintas de las agroambientales.)

«En algunos lugares de Europa meridional, hasta el 80 % del agua dulce se extrae actualmente para regadío, aplicando muchas veces técnicas ineficientes.

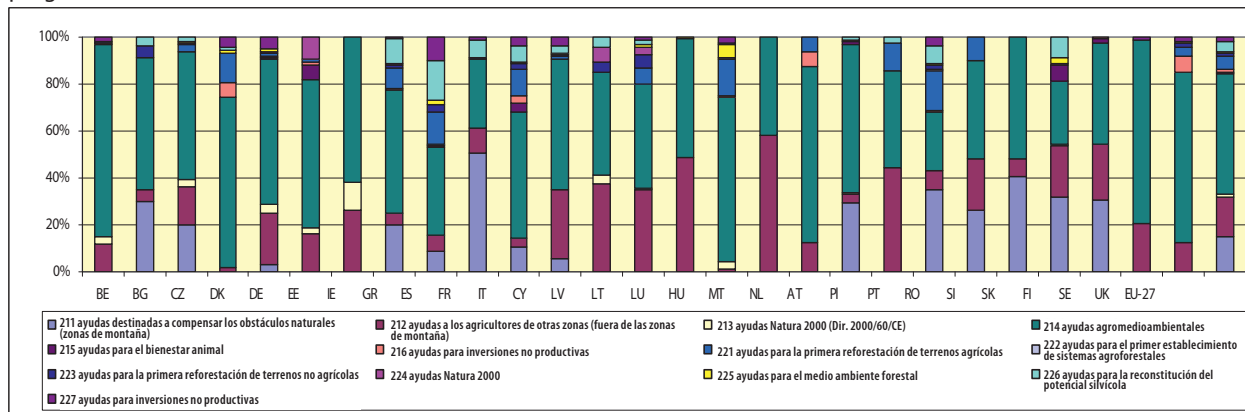
Se necesitan métodos más sostenibles en la utilización del agua con fines agrícolas, no solo para proteger el medio acuático, sino también para garantizar la rentabilidad de la agricultura.

La adopción de esta estrategia resulta especialmente crítica a la luz del cambio climático, que se prevé traerá consigo un incremento en la frecuencia e intensidad de los períodos de sequía en gran parte de Europa. Para una utilización más eficiente del agua, los agricultores podrán aplicar una serie de medidas apoyadas con los fondos para el desarrollo rural.

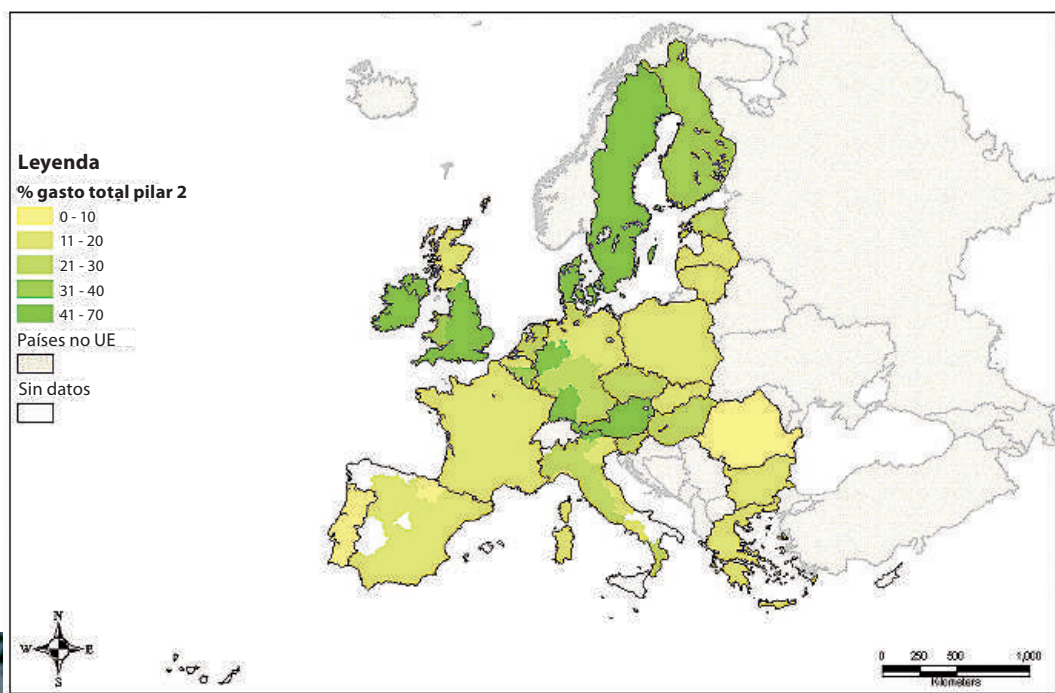
El éxito de estos incentivos probablemente será mayor si van acompañados de servicios de asesoramiento y formación. Además de las medidas de la PAC, el establecimiento de unos precios adecuados para el agua, tal como exige la Directiva marco del agua, puede ser igualmente importante con vistas a mejorar el aprovechamiento del agua con fines agrícolas.

Robert Collins, Director de Proyecto, Grupo del Agua, Agencia Europea de Medio Ambiente

Mapa 1. Importancia relativa de las medidas agroambientales respecto a las restantes medidas del eje 2
(por cada Estado miembro, en porcentaje de la contribución total del Feader asignada a este eje para el período de programación 2007-2013)



Mapa 2. Gasto agroambiental como porcentaje del gasto total asignado al pilar 2
(Feader más cofinanciación), desglosado por programa de desarrollo rural



Estrategia de los Estados miembros en relación con las prioridades agroambientales

Dentro del eje 2, las medidas agroambientales destacan sobre todas las demás en el conjunto de la Europa de los Veintisiete, ya que suponen más del 50 % de las contribuciones actuales del eje 2 del Feader. Sin embargo, existen grandes variaciones, tanto entre los Estados miembros como dentro de los mismos, en cuanto a la importancia relativa del gasto agroambiental incluido en los PDR y en las medidas del eje 2, como se muestra en la figura 1 y en el mapa 2.

Las diferencias que aparecen en la figura 1 y en el mapa 2 reflejan no solo la distinta percepción de los problemas y oportunidades medioambientales, sino también las decisiones sobre la importancia relativa de las prioridades de cada PDR. Por ejemplo, en algunos casos tienen que ver con los problemas socioeconómicos de algunas regiones de la Unión Europea de los Doce, asociados frecuentemente con sistemas agrícolas de baja intensidad que poseen un gran valor desde la perspectiva de la biodiversidad y del paisaje, pero que se ven amenazados por el abandono de tierras. Algunos de los Estados miembros que adoptaron medidas agroambientales en la década de 1980, y en los que existen relativamente pocos problemas estructurales, destinan hoy una proporción muy elevada de su contribución Feader del eje 2 a este tipo de medidas. Tal es el caso de Suecia (79 %), de los Países Bajos (75 %), de Dinamarca (73 %) y del Reino Unido (72 %).

Desde el principio ha sido evidente que muchas veces no es posible aplicar la fórmula de la «talla única» a los programas medioambientales. A medida que los Estados miembros afrontan nuevos desafíos, en una época en que la agricultura europea es cada vez más sensible a las fuerzas del mercado como consecuencia de la disociación de las ayudas del pilar 1, aumenta la necesidad de contar con unos programas locales o regionales diseñados meticulosamente. Los casos prácticos siguientes presentan algunos ejemplos de los programas actualmente en curso para tratar de solucionar estos nuevos desafíos.





Las avutardas de Hungría

Los espacios abiertos de las planicies húngaras sirven de hogar a unos 1 400 ejemplares de avutarda (*Otis tarda*), la mayor ave voladora del mundo. La población europea de esta especie, muy numerosa en épocas anteriores, está ahora confinada a unos pocos Estados miembros, donde su hábitat preferido son las grandes extensiones despejadas y llanas de vegetación esteparia, campos de cultivo y tramos desnudos, siendo vulnerable a los aprovechamientos agrícolas.

Para poder criar, las aves necesitan terrenos en los que las perturbaciones sean mínimas y haya abundancia de insectos. El PDR húngaro ha definido las soluciones agroambientales que

favorecen a la avutarda, tanto en las tierras de cultivo como en las praderas.

Se limita el uso de fertilizantes, herbicidas y cercas eléctricas, se prohíben los plaguicidas y el riego, la siega debe retrasarse hasta el mes de julio y deben dejarse franjas sin segar. Se incentiva el cultivo de alfalfa, con el fin de crear zonas de alimentación y nidificación, y cuando los campesinos encuentren un nido de avutarda deben notificar su situación a los organismos de conservación y dejar sin remover una zona de 50 metros alrededor.

Se han diseñado otras opciones similares, aplicables a las tierras de cultivo, para otras especies de aves protegidas, entre ellas la grulla común (*Grus grus*) y el cernícalo patirrojo (*Falco vespertinus*).



© STEFAN BENKO, BIRDLIFE



Gestión del agua en Suecia

En Höja Boställe, cerca de Ängelholm, en el suroeste de Suecia, los agricultores Peter y Monika Hansson han creado un humedal artificial con el apoyo del PDR nacional, con el objetivo de promover la biodiversidad y de retener los nutrientes que de otro modo podrían ser arrastrados por el agua lejos de sus cultivos de cereal.

La idea de construir un humedal se les ocurrió al examinar un campo de cultivo que necesitaba un nuevo drenaje. Los Hansson sienten un gran interés por el medio ambiente y la conservación de la naturaleza, lo que les llevó a ponerse en contacto con un asesor que les ayudó a desarrollar su idea de crear una zona pantanosa, en lugar de desecarla. Una empresa consultora elaboró el plan del proyecto, y la solicitud correspondiente fue aprobada por la Junta Administrativa del municipio.



© JENS MORIN

Hubo de transcurrir casi un año antes de que el humedal estuviera terminado. Tiene una extensión de 18,85 hectáreas, de las que 7,5 están cubiertas de agua, con una superficie de captación de 120 hectáreas. En los prados inundados que configuran el humedal, Peter y Monika mantienen ganado de pasto, y la conservación del conjunto cumple los requisitos para recibir ayudas agroambientales. El coste total del proyecto ascendió a 1 500 000 coronas suecas (unos 144 500 euros), de los que el PDR financió 1 350 000 coronas suecas (unos 130 000 euros).

Los Hansson están muy satisfechos y aseguran que el humedal es un lugar fantástico, tanto para los ecosistemas naturales como para las actividades recreativas. En particular, las aves se han aclimatado perfectamente y se han podido observar más de 74 especies, diez de ellas amenazadas o vulnerables, como ocurre con el zampullín cuellinegro.



Conservación de árboles y arbustos tradicionales en Chipre

En Chipre, un programa agroambiental fomenta la conservación de las especies tradicionales de árboles y arbustos que adornan el paisaje agrícola. Las especies de árboles admisibles son el algarrobo, el almendro y el avellano, y en cuanto a arbustos, la salvia, el terebinto, el lentisco y la rosa canina. Los árboles dan derecho a recibir 600 euros por hectárea sembrada, y los arbustos, 400 euros. Los agricultores tienen que desbrozar mecánicamente con ayuda del motocultivador, sin recurrir a productos químicos, excavando alrededor de los árboles y arbustos dos veces al año (en otoño y en primavera).

No cabe duda de que la conservación de estos árboles y arbustos, elementos tradicionales del paisaje agrícola chipriota,

traerá consigo importantes beneficios para los ecosistemas y ayudará a mantener y mejorar las reservas de carbono. A falta de este programa, los campesinos podrían verse tentados de eliminar los árboles y arbustos para dejar sitio a las cosechas anuales, construir nuevas terrazas cultivables o incluso edificar.

Aunque estas especies perennes son económicamente marginales, constituyen los componentes fundamentales del paisaje agrícola tradicional de Chipre: un mosaico de pequeñas parcelas con variedad de cultivos y restos de vegetación natural y seminatural. Las ayudas agroambientales contribuirán a la protección de un paisaje AVN que funciona, además, como un almacén de carbono (y que podría llegar a ser un sumidero de carbono en caso de que el programa contemple la plantación de nuevos árboles y arbustos).



© MARTIN HELICAR



Almacenamiento de carbono y de agua en la turba de las tierras altas inglesas

Los pantanos de turba en buen estado captan el dióxido de carbono (CO₂) de forma permanente y entre todos ellos han eliminado de la atmósfera, desde la última glaciación, miles de millones de toneladas de este gas. Las tierras altas representan el mayor depósito de carbono que existe en Inglaterra, cuyas turberas almacenan unos 300 millones de toneladas.

Las ciénagas en buenas condiciones son las que están encharcadas y pueden alimentar a las plantas productoras de turba y captadoras de carbono, como el musgo *Sphagnum*, pero hoy en día muchas de las turberas de las tierras altas se hallan demasiado secas como consecuencia del excesivo drenaje aplicado con el fin de mejorar los pastos. Estos suelos pierden carbono a través de la erosión y la oxidación (sequedad), aunque también la práctica de quemar el monte bajo (para rejuvenecer los brezales) puede destruir la turba.

Las turberas inglesas desprenden anualmente hasta 4 millones de toneladas de CO₂, cantidad equivalente al CO₂ emitido por el transporte aéreo del país. ¿Es posible ahorrar carbono mediante



© NORTH PENNINES AONB PARTNERSHIP

la recuperación de las turberas? Una recuperación semejante no es barata, pero podría reducir las pérdidas de carbono en una cuantía importante (aunque se requieren nuevas investigaciones sobre las emisiones de metano subsiguientes a la reinundación).

El programa agroambiental de la agencia inglesa Higher Level Stewardship ya presta ayudas de entre 20 y 80 libras esterlinas (entre 22 y 88 euros, aproximadamente) por hectárea a las explotaciones agrícolas que conserven o recuperen estos ecosistemas de brezales de montaña en beneficio de la fauna y flora, de los rasgos históricos y del carácter singular de sus paisajes. El pastoreo se realiza aquí con arreglo a un calendario establecido de común acuerdo, que indica la cantidad y la especie del ganado autorizado a pastar en cada mes del año.

La recuperación, subvencionada mediante las ayudas del eje 2 para inversiones no productivas, puede incluir la obturación de los drenajes, con el fin de volver a inundar el suelo, o bien los vallados provisionales, destinados a reducir o excluir los apacentaderos. Este tipo de aprovechamiento, realizado correctamente, contribuiría incluso a controlar el riesgo de inundaciones y al almacenamiento de carbono.

Ayudar a las zonas rurales a aprovechar mejor la diversidad rural para el desarrollo socioeconómico



Al igual que los restantes ejes temáticos de la política de desarrollo rural de la Unión Europea (UE), el eje 3 ofrece oportunidades para responder a la diversidad rural con una variedad de actuaciones positivas. La orientación especial del eje 3 hacia la diversificación económica y la calidad de vida ofrece a los actores rurales un conjunto flexible de herramientas de desarrollo que permiten afrontar muchos tipos distintos de problemas socioeconómicos relevantes.

Las opciones de ayuda disponibles en el eje 3 incluyen una amplia gama de actuaciones de desarrollo rural, que van desde la asistencia al establecimiento y al desarrollo de microempresas hasta el apoyo a la inclusión de los grupos vulnerables dentro de la sociedad rural. Los fondos del eje 3 también se canalizan hacia las zonas rurales para ayudarlas a mantener los recursos de su patrimonio cultural y natural, reforzar sus capacidades y cofinanciar las inversiones destinadas a la mejora de las infraestructuras de las aldeas. Tanto estas ayudas como las restantes medidas del eje 3 demuestran el importante papel que desempeñan dentro de las acciones integradas de los programas de desarrollo rural (PDR).

Dotado de una combinación de medidas de desarrollo sumamente flexibles, el eje 3 tiene un recorrido muy amplio, de forma que sus ayudas son particularmente aptas para ayudar a los sectores interesados del mundo rural a extraer el mejor provecho posible de la diversidad que caracteriza a las regiones europeas. Por ejemplo, el eje 3 ofrece una serie de ventajas y oportunidades que permiten aprovechar las complementariedades y sinergias existentes en una región determinada, así como captar el potencial de desarrollo endógeno de un territorio rural. El eje 3 desempeña asimismo un papel importante en la capacitación de los actores locales, incluidas las asociaciones público-privadas, para la planificación estratégica y operativa a nivel local teniendo en cuenta las necesidades específicas del territorio.

Las características dinámicas de la diversidad rural hacen que dichas necesidades específicas cambien constantemente en cada punto del panorama rural europeo, como queda de manifiesto en las continuas transformaciones socioeconómicas a cuyo avance debe contribuir el eje 3. Las zonas rurales europeas han experimentado cambios importantes debidos a las crisis sectoriales y a los desplazamientos de las prioridades económicas. Los sectores tradicionales, como la agricultura y la industria agroalimentaria, han debido someterse a reestructuraciones importantes, en parte como resultado de su gran interdependencia, pero también como respuesta directa a la globalización, a la reforma de la política agrícola común (PAC), a una mayor competencia y al aumento de los costes de transformación y demás componentes de los precios. La situación presente encierra numerosos desafíos, lo que hace que los PDR recurran a las medidas del eje 3 al objeto de ayudar a las zonas rurales a adaptarse a las nuevas circunstancias para mantener así la vitalidad del campo.

Diversificación económica

Uno de los métodos más habituales y acreditados con los que se ayuda a las comunidades rurales a adaptarse y responder al problema de la diversidad consiste en fomentar nuevos tipos de actividades que permitan diversificar su base económica. Como derivación de los objetivos encaminados a mantener la viabilidad a largo plazo de la calidad de vida de las comunidades rurales, el pro-

grama de diversificación económica del eje 3 constituye una característica fundamental del tercer eje temático de los PDR. Las economías diversificadas han demostrado que aportan múltiples beneficios para los distintos actores del mundo rural, y las contribuciones del eje 3 han servido para corroborar este principio, con unos PDR capaces de crear un contexto más positivo para los agricultores y reducir el riesgo de despoblación de las zonas rurales mediante la creación de empleo y la innovación en todos los sectores.

En Irlanda, donde todos los fondos del eje 3 se canalizan a través de los presupuestos de los grupos de acción local (GAL) financiados por el eje 4, el Ministerio de Asuntos Comunitarios y Rurales y de la Región de Lengua Gaélica señala: «El cambio continuo de los modelos de agricultura, unido a la necesidad de ofrecer opciones alternativas empresariales y de empleo a los habitantes rurales, obliga a concentrarse en el desarrollo económico de las zonas rurales, con el fin de crear un volumen suficiente de actividad económica que permita atraer y retener a las personas deseosas de vivir y trabajar en ellas».

Otros Estados miembros se hacen también eco de estos tipos de objetivos de los PDR correspondientes a actividades del eje 3, que aspiran a promover las nuevas oportunidades de empleo y las condiciones para el desarrollo mediante inversiones directas, creación de capacidades, adquisición de destrezas y diseño de estrategias locales. Combinadas entre sí,

estas actividades del eje 3 consiguen que las zonas rurales sigan siendo atractivas para las generaciones futuras y que, al promover la formación, la información y el espíritu de empresa, las necesidades específicas de las mujeres, de los jóvenes y de los trabajadores mayores formen igualmente una parte importante de las medidas definidas en el eje 3.

Creación y desarrollo de empresas rurales

Una de las medidas del eje 3 utilizada frecuentemente por los PDR para la diversificación rural es la 312 (creación y desarrollo de empresas). Los Estados miembros han recibido con satisfacción las oportunidades ofrecidas por la medida 312, y casi el 18 % del presupuesto original del eje 3 correspondiente a la UE estaba asignado a acciones tendentes a la creación y desarrollo de empresas. Las cifras difieren entre los distintos Estados miembros de la UE, donde algunos de los países pequeños tienden a asignar una importancia

mayor a la medida 312. Por ejemplo, más de un tercio de los fondos del eje 3 de Estonia y alrededor de una cuarta parte de la asignación letona al eje 3 se destinan a la creación de empresas y a proyectos de desarrollo. En el otro extremo, los Países Bajos prevén aplicar únicamente el 9 % de su presupuesto del eje 3 a la medida 312, desde el momento que muchos de sus objetivos de diversificación rural están ligados al fomento del turismo encuadrado en la medida 313, que recibe cerca del 32 % del presupuesto neerlandés dedicado a los PDR del eje 3.

Estas diferencias entre las asignaciones del eje 3 reflejan la respectiva diversidad, fortaleza y necesidad de desarrollo de las distintas economías rurales de toda Europa. Jaroslav Pražan, del Departamento de Agricultura Sostenible de la República Checa, explica que las actividades del eje 3 son importantes para este país porque «la producción de mercancías intensivas en mano de obra está en declive, lo que comporta una disminución

del empleo agrícola. El problema principal de las zonas rurales es la estabilización de su población a través del incremento de la actividad económica». Las preferencias checas son un ejemplo típico de las que tienen otros organismos competentes en los Estados miembros de la Europa Oriental, deseosos de incentivar a sus empresas y comunidades rurales para que desarrollen nuevas ideas y lleven a cabo proyectos innovadores susceptibles de facilitar los procesos de transición en las zonas rurales.

Los efectos de la innovación

Como se subrayó en el número 2 de la *Revista rural de la UE*, la innovación y el desarrollo rural están inseparablemente unidos, y las estrategias innovadoras en el terreno de la diversificación económica ofrecen valiosas herramientas con las que el campo europeo puede responder a los cambios de la diversidad rural. En este sentido, los



sectores interesados del mundo rural pueden concretar la innovación de múltiples formas. Los aspectos convencionales de las actividades innovadoras, como el desarrollo de nuevos productos y servicios, siguen teniendo validez y relevancia dentro de los programas de diversificación rural del eje 3, pero también la tienen algunas manifestaciones más refinadas de las prácticas innovadoras.

Por ejemplo, es posible lograr beneficios económicos y las consiguientes ventajas para la calidad de vida apoyando aquellos procesos de desarrollo que ayudan a los actores rurales a responder a la dinámica de la diversidad rural mediante nuevas formas de trabajar. Esta estrategia de desarrollo abarca un sinfín de métodos de diversificación, entre ellos la aplicación de nuevas ideas, la utilización de nuevas técnicas, la orientación hacia mercados alternativos, la colaboración de diversos sectores y actores mediante nuevos métodos de trabajo en red, la

prestación de servicios a nuevos grupos prioritarios, o el descubrimiento de nuevas soluciones para los problemas sociales, económicos y medioambientales. La aplicación de métodos probados a las nuevas circunstancias se considera asimismo un medio muy eficaz para introducir innovaciones significativas en el desarrollo rural. Estos tipos de actividades innovadoras suelen verse facilitadas por la transferencia de conocimientos y la creación de redes entre los principales actores rurales.

Helena Zimmer, de la organización sueca de desarrollo rural HUSH, pone como ejemplo de las ventajas que aporta la organización de redes entre actores rurales con fines de diversificación un programa reciente del eje 3 destinado a ampliar la oferta de turismo ecológico a disposición de los visitantes de una popular zona costera. Señala el caso en que, «para poder optimizar el potencial turístico del patrimonio natural en el archipiélago sueco de Luleå, los empre-

sarios necesitaban ayuda en el terreno de la colaboración y la creación de redes, lo que dio origen al proyecto “El litoral al descubierto”».

Este ejemplo demuestra la importancia que tiene la capacidad de las redes para ayudar a las zonas rurales a responder positivamente a la diversidad rural. Las medidas del eje 3 son ampliamente utilizadas por los participantes en los PDR y especialmente por los GAL para impulsar unos métodos más colaborativos en los programas de diversificación económica y de calidad de vida. Los avances hacia el cumplimiento de estos objetivos del eje 3 pueden verse favorecidos por la divulgación de las buenas prácticas, y los cuatro casos prácticos que siguen pretenden mostrar la forma en que los PDR de los Estados miembros ayudan a las zonas rurales a utilizar las herramientas del eje 3 con el fin de extraer el mayor provecho posible de la diversidad rural como recurso para el desarrollo socioeconómico.





Desarrollo de la infraestructura económica en Irlanda

La infraestructura económica es un instrumento clave para estimular las actividades de diversificación rural a través de los programas encaminados a la creación y desarrollo de empresas. El crecimiento de los centros de empresas en toda la Europa rural durante los últimos años confirma su eficacia como incubadoras de nuevos conceptos de negocio y como catalizadores de las culturas empresariales.

Las comunidades rurales irlandesas han hecho un buen uso de estos servicios de apoyo a las empresas, habiéndose empleado los fondos de los PDR para explotar el capital humano, natural, social y productivo de las zonas rurales. Todas las ayudas irlandesas procedentes de los PDR y destinadas a la creación y desarrollo de empresas se canalizan a través de los GAL, que aplican estrategias integradas de desarrollo local con objetivos globales de carácter económico, medioambiental y social.

Las empresas sociales y comunitarias desempeñan un papel importante en las estrategias de desarrollo local, a causa de su popularidad entre los residentes rurales como fuentes de empleo y de servicios. Un ejemplo de ello es el Centro de Empresas de Abington, perteneciente a la zona de desarrollo de Ballyhoura, que recientemente ha obtenido financiación del PDR para la creación y el desarrollo de empresas, lo que ha permitido modernizar dos instalaciones de productos alimenticios gestionados por empresas locales.

La subvención de 13 290 euros concedida por el PDR ha servido para mantener el empleo y contribuir a la viabilidad a largo plazo de las comunidades rurales circundantes. Las instalaciones renovadas ofrecerán asimismo nuevas oportunidades para el desarrollo de estas empresas rurales.

Para obtener más información sobre el Centro de Empresas de Abington y sobre los restantes proyectos de diversificación rural apoyados por el GAL para el desarrollo de Ballyhoura se puede contactar con info@ballyhoura.org



© CARMEL FOX



Beneficios para las empresas del sector de la agricultura social en Suecia

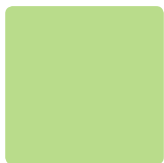
El fenómeno de la agricultura social recibe cada vez más atención, debido a su potencial como herramienta de diversificación rural que ofrece una variedad de beneficios socioeconómicos con la que todos salen ganando. Se reconoce que las ayudas del eje 3 son un mecanismo de desarrollo importante para ampliar el sector de la agricultura social europea, basada en las características distintivas e intrínsecas de las zonas rurales como entornos eficaces para promover las actividades terapéuticas, la rehabilitación e inclusión social, la educación y los servicios sociales para los grupos desfavorecidos de la sociedad.

Denominada también «agricultura curativa» o «terapia verde», el pujante sector de la agricultura social europea combina modalidades tradicionales e innovadoras de la agricultura multifuncional que pueden ser aplicadas por los agricultores de toda la UE, tanto noveles como veteranos. La aceptación de la agricultura social varía entre los distintos países. El fenómeno es relativamente desconocido en algunos Estados miembros, mientras que otros, como los Países Bajos, poseen redes bien desarrolladas de agricultores sociales que operan dentro de un sector cada vez más profesionalizado. En los Países Bajos ya se han elaborado indicadores, certificaciones y programas de formación destinados a estos agricultores para garantizar la calidad, y las actividades agrícolas que tratan de fomentar la salud física y mental se financian en parte a través de los presupuestos nacionales para la salud pública.

Las ayudas prestadas por las medidas del eje 3 pueden servir para cubrir los gastos de primer establecimiento relacionados con la creación de explotaciones de agricultura social. Tenemos un ejemplo de ello en el proyecto «Rehabilitación verde» de Suecia, que ha obtenido las ayudas a los PDR acogidos a la medida 311 «Diversificación hacia actividades no agrícolas».

Con base en Skåne, la zona más meridional de Suecia, el proyecto «Rehabilitación verde» ha sido desarrollado por una asociación formada por dos empresarios rurales, la administración regional y un centro sanitario local. Gracias a las inversiones de este PDR, un grupo de pacientes han podido completar su asistencia médica ordinaria con doce horas semanales de labores agrícolas que les permiten el contacto con los animales y gozar de un ambiente rural saludable. Se pudo comprobar que estas actividades les ayudaban en el tratamiento, a la vez que ponían de manifiesto las oportunidades que tales opciones de diversificación ofrecen a los agricultores locales.

Esta iniciativa de «Rehabilitación verde» ha sido galardonada con un premio en el Concurso Nacional de Redes Rurales del año 2009, y puede solicitarse información adicional al respecto a Ewa-Marie Rellman (ewa.marie.rellman@lrf.se), tutora empresarial de la asociación de agricultores de Skåne.



© ELENA HADJINICOLOVA



Apoyo a la creación y el desarrollo de microempresas en Bulgaria

La medida 312 de Bulgaria prevé la concesión de subvenciones a las microempresas, ya sean existentes o de nueva creación, así como el asesoramiento en temas de comercialización y de gestión. Al igual que en los restantes PDR, dicha medida concentra sus ayudas en la creación o desarrollo de actividades no relacionadas con la agricultura, por lo que quedan excluidas las microempresas agrícolas, de cuyas necesidades se ocupan otros PDR.

Las empresas de 231 municipios rurales, del total de 264 municipios existentes en Bulgaria, pueden solicitar las ayudas de la medida 312. Se han establecido criterios de admisión en los que se define a las microempresas como las que emplean a menos de 10 personas y cuya facturación o balance financiero total no supera los 2 millones de euros anuales (lo cual se ajusta a la definición de pequeña y mediana empresa [PYME] formulada por la Comisión en su Recomendación 2003/361/CE).

Entre las actividades subvencionables por esta medida para la creación y desarrollo de empresas se incluyen las siguientes: industrias transformadoras, como por ejemplo fabricación de mobiliario, industria ligera, etcétera; instalaciones de producción de energía renovable (de menos de un megavatio de capacidad) destinada a la venta o al propio consumo; prestación de

servicios en una amplia gama de sectores, como los de consultoría o comerciales; servicios sociales y sanitarios; transporte rural y pequeñas instalaciones hoteleras con menos de 20 habitaciones.

Los criterios de selección aplicados en esta medida contemplan preferentemente los proyectos para el desarrollo del turismo rural integrado, las energías renovables y los servicios y proyectos en el ámbito de las tecnologías de la información de las comunicaciones (TIC) presentados por mujeres y jóvenes (de menos de 40 años).

Las ayudas concedidas por el Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (Feader) pueden extenderse a las inversiones en: construcción, rehabilitación y reparación de edificios y locales comerciales; instalación de maquinaria y equipos nuevos, incluidos programas informáticos y equipos especializados; desarrollo de nuevos productos; diseño de estrategias de mercadotecnia; introducción de regímenes de calidad y una amplia gama de actividades publicitarias o promocionales.

Hasta el mes de octubre de 2009, el organismo pagador búlgaro había recibido más de 750 proyectos acogidos a la medida 312, lo que demuestra el gran interés suscitado por la misma. Por este motivo, podría llegar a ser una herramienta importante para la diversificación de la economía rural de Bulgaria, que en la actualidad es muy dependiente de la agricultura.



Desarrollo del capital humano en Alemania

En Alemania, el GAL Vulkaneifel, con base en Renania-Palatinado, tiene entre sus prioridades estratégicas la ayuda a las empresas de nueva creación. Este GAL adquirió buenas experiencias en este terreno con ocasión del programa Leader+, y el impulso generado durante el período de programación anterior se ha canalizado hacia un nuevo PDR que recibe cofinanciación del eje 3.

Este programa de apoyo a las empresas ha sido diseñado para adaptarse a las necesidades de la economía local y trata de motivar, estimular y asesorar a las personas durante la etapa de desarrollo de la idea inicial. Ofrece también servicios de tutoría orientados a la creación y desarrollo de empresas rurales. Se da prioridad a las mujeres empresarias, a las personas mayores, a los posibles herederos y a los estudiantes.

Los empresarios locales han preparado un programa modular integrado de apoyo, que permite aprovechar el asesoramiento de los expertos para el empleo por cuenta propia y adquirir conocimientos transferibles en ámbitos tales como la planificación empresarial y la mercadotecnia.

Entre los servicios adicionales acogidos a este programa del eje 3 se incluyen talleres de formación sobre el proceso de toma de decisiones y evaluación de perfiles con el fin de identificar las fortalezas y debilidades del negocio.

El GAL promueve las estrategias de inclusión, mediante centros de formación móviles que facilitan el acceso a este programa del eje 3 para todos los miembros de la comunidad rural y, especialmente, para los residentes en las zonas más aisladas. Además, los servicios de creación y desarrollo de empresas del eje 3 se ofrecen en alemán, ruso y turco. Este planteamiento demuestra el compromiso del GAL con la integración de personas de distintas nacionalidades en los procesos de desarrollo rural, por lo que acciones tan innovadoras como el GAL Vulkaneifel reflejan uno de los aspectos más notables de la diversidad rural, es decir, la diferenciación cultural.

Más información sobre la ayuda prestada por el GAL Vulkaneifel a los vecinos para que respondan eficazmente a las oportunidades y desafíos de la diversidad rural en: <http://www.bernkastel-wittlich.de/lag-vulkaneifel.html> (en alemán).



© WIRTSCHAFTSFÖRDERUNGSGESELLSCHAFT VULKANEIFEL MBH



Utilizar la cooperación como factor clave para el desarrollo de las zonas rurales



El eje 4 presta apoyo a las iniciativas de cooperación que permiten a las distintas zonas rurales identificar problemas, oportunidades y soluciones comunes en materia de desarrollo. Estos métodos de cooperación han demostrado ser eficaces para generar una amplia gama de beneficios sociales, económicos y medioambientales en el campo europeo.

El enfoque Leader del desarrollo rural de la Unión Europea (UE) consiste en la realización práctica de los proyectos de desarrollo local por medio de grupos de acción local (GAL). Estas metodologías son el resultado de tres generaciones de programas comunitarios y hoy han pasado a ser parte integrante del eje 4 de la actual política de desarrollo rural de la Unión Europea.

A finales de 2009 se calculaba que las zonas rurales de la UE contaban con el apoyo de más de 2 100 GAL. Cada uno de ellos podrá acogerse a una medida específica del eje 4 (la medida 421), que financia la realización de proyectos de cooperación.

La cooperación puede ser o bien interterritorial (entre zonas rurales de un mismo Estado miembro) o bien transnacional (entre zonas rurales de Estados miembros diferentes). La apertura a los demás países ha sido tradicionalmente un tema común en la cooperación territorial entre distintos grupos de acción local.

Veinte años de cooperación territorial

En 1989, la Comisión Europea aportó financiación por vez primera para la cooperación territorial. En ese año concedió más de 21 millones de ecus a 14 grupos de proyectos piloto en virtud del artículo 10 del Reglamento Feder (Fondo Europeo de Desarrollo Rural), fondos que se destinaron a resolver problemas estructurales de las regiones fronterizas. Sobre la base de esta experiencia inicial se creó el programa Interreg, que desde entonces ha demostrado ser un mecanismo útil para el desarrollo y la reestructuración económica de dichas regiones.

Los países de Europa Central y Oriental se han beneficiado igualmente de la cooperación, y la UE ha ofrecido un volumen de ayudas importante a través de los distintos programas de cooperación transfronterizos durante la fase de preadhesión. Estas acciones de colaboración han impulsado la transferencia de conocimientos entre países y han abordado importantes problemas de desarrollo en las regiones fronterizas.

Cooperación en favor de la cohesión territorial

Los éxitos iniciales en el ámbito de la cooperación territorial han sido explotados y reforzados en los programas de desarrollo posteriores. La incorporación de un número cada vez mayor de zonas rurales ha permitido adquirir una valiosa experiencia de cooperación a lo largo del proceso. La cooperación territorial ha contribuido de manera importante, creando auténticos espacios vitales transfronterizos y destacando por su particular eficacia al ayudar a las distintas zonas a identificar los problemas de desarrollo comunes y las oportunidades asociadas.

La cooperación ha servido para que las diferencias y complementariedades europeas se transformen en valores positivos, aptos para promover acciones de desarrollo mejor armonizadas. Las actividades de cohesión territorial de los programas Leader han sido muy bien acogidas y se reconoce ampliamente que constituyen uno de los principios básicos de las metodologías de tipo Leader.

«El programa Leader ha demostrado el gran valor que tiene el acercamiento por encima de las fronteras regionales y nacionales. Cuando los grupos Leader se comunican entre sí a través de estas fronteras, descubren que sus éxitos y sus problemas no son únicos. Comparan sus observaciones. Aprenden unos de otros. ¡La vida es mucho más fácil cuando no hace falta reinventar la rueda!»



Comisaria Mariann Fischer Boel
Conferencia Leader+ de Évora (Portugal), 22/23 de noviembre de 2007

Un contexto favorable para la cooperación

La Comisión Europea tiene plena conciencia del valor añadido que aporta la cooperación y ha desarrollado en consecuencia una serie de herramientas de colaboración destinadas a las zonas rurales. Además de la medida 421 correspondiente al eje 4 de la política de desarrollo rural, estas herramientas incluyen el objetivo de cooperación territorial de la política regional europea (denominado también «Interreg IVC») y la submedida 433 del Fondo Social Europeo para la cooperación transnacional e interregional en materia de movilidad. Las zonas rurales pueden participar asimismo en otros proyectos de cooperación de la UE en temas de carácter educativo, cultural, medioambiental y de investigación. También la política de vecindad aplicada a los países fronterizos de la UE brinda oportunidades adicionales.

Esta determinación europea de hacer de la cooperación una herramienta esencial para la cooperación territorial ha servido como base de partida del *Libro Verde de la Comisión sobre la cohesión territorial: Convertir la diversidad territorial en un punto fuerte*, publicado en 2008. El profesor Mark Shucksmith,

experto en planificación regional de la Unión Europea que trabaja en la Universidad de Newcastle (Reino Unido), nos explica: «El Libro Verde reconoce el valor del intercambio de experiencias y conocimientos entre los habitantes de los diferentes territorios. Sus ventajas, que han quedado demostradas en iniciativas anteriores de la UE, consisten no solo en obtener información sobre la forma en que las gentes de otras partes se enfrentan con desafíos similares, sino también en que esta cooperación transnacional puede hacer que la gente contemple su propia región con otros ojos y tenga ideas que hasta entonces parecían impensables».

Continúa diciendo: «Muchas zonas rurales han experimentado cambios repentinos, pero en la mayoría de ellas existen personas interesadas por el futuro del lugar y deseosas de ver realizado su “potencial”, en el sentido indicado por el Libro Verde. Estos interesados suelen tener ideas diferentes, y posiblemente opuestas, sobre el potencial de una zona determinada, por lo que una de las prioridades debería ser crear la capacidad institucional que les permita desarrollar sus diversas ideas e intereses y colaborar mutuamente a medida que las desarrollan».

Estos mensajes ponen de relieve los objetivos clave de las acciones del eje 4 en favor de la cooperación transnacional.

Movilización de las redes rurales nacionales

«Es importante que las zonas rurales cuyas oportunidades de desarrollo, necesidades y desafíos son similares se conecten entre sí e intercambien experiencias», afirma Matej Štepec, del Ministerio de Agricultura de Eslovenia, país que ha dedicado el 10 % de su presupuesto del eje 4 a la cooperación. Las ayudas prioritarias en este sentido se concentran en seminarios sobre cooperación, orientaciones metodológicas y grupos de trabajo.

Los métodos varían de un país a otro y están en función de la experiencia previa en estos temas de cooperación. Por ejemplo, la red rural austriaca apoya desde arriba los proyectos de cooperación ayudando a las zonas rurales a organizar las primeras reuniones con otras zonas asociadas. También Françoise Bonert, del Ministerio de Agricultura de Luxemburgo, nos ha explicado que su país dota a los GAL con un presupuesto de 5 000 euros destinado a financiar la primera fase de los proyectos de cooperación transnacionales.

«Estar juntos es el comienzo,
permanecer juntos es el progreso, trabajar juntos es el éxito.»



Henry Ford



Italia, que ha previsto destinar más de 110 millones de euros para la cooperación de tipo Leader, anima a las zonas rurales a adoptar una estrategia de cooperación auténtica: «Hemos previsto diversas acciones de apoyo a la cooperación, entre ellas la integración de los distintos tipos de cooperación como Leader, Interreg, la política de vecindad y la cooperación descentralizada», afirma Catia Zumpano, Directora de Cooperación de la red rural italiana (INEA).

Herramienta para el desarrollo territorial

Se acepta actualmente que la cooperación no es tan solo un factor que

promueve la apertura y la innovación en las zonas rurales, sino también una herramienta importante para el desarrollo territorial. El proceso de cooperación ha demostrado ser al mismo tiempo popular y provechoso. Se han logrado avances especialmente notables ayudando a las distintas zonas a identificar problemas, oportunidades y soluciones comunes en el ámbito del desarrollo rural.

Las lecciones aprendidas a lo largo de los últimos veinte años demuestran que «la cooperación por la cooperación» ofrece escasas ventajas a las comunidades rurales y que los proyectos de cooperación han de estar cuidadosamente planificados

para garantizar unos resultados tangibles en términos de desarrollo, capaces de aportar sinergias a todos los participantes.

Estas lecciones forman parte del cúmulo de experiencias adquiridas hasta la fecha mediante la cooperación entre los GAL. A continuación se presentan cuatro casos prácticos correspondientes al eje 4 como ejemplos interesantes de cooperación, extraídos de esta masa crítica de conocimientos en materia de desarrollo rural.



Combinación de las destrezas comunes con el fin de crear oportunidades económicas para las zonas rurales

Una zona rural francesa de tradición textil ha visto nacer una iniciativa en el campo de la cooperación. Enfrentados con una crisis estructural, unida a problemas económicos, tecnológicos y de recursos humanos, los empresarios del sector textil y el GAL «Beaujolais Vert» examinaron las acciones que debían emprender en el marco de su programa Leader para el período 2007-2013. Convencidos de la necesidad de encontrar nuevas soluciones, decidieron viajar a los Países Bajos para visitar sus empresas textiles, dotadas de tecnología puntera y reconocidas actualmente como líderes del mercado en cuanto a rendimiento y competitividad.

Este diálogo transnacional sobre tecnologías en el campo de la maquinaria y de los programas informáticos llevó a formular planes para una cooperación de mayor alcance, sumándose al proyecto el GAL italiano «Altra Romagna», que también cuenta con experiencia en la producción textil realizada en su territorio. Los objetivos comunes que comparten franceses e italianos con esta cooperación son el diseño de productos y la introducción en nuevos mercados mediante la combinación de sus destrezas y su tecnología para desarrollar finalmente un mercado común.

© MICROFLEX



Se han organizado reuniones de coordinación del proyecto coincidiendo con las fechas de las ferias comerciales europeas a las que asisten ambos socios, lo que se traduce en ahorros que contribuyen a la eficiencia del proyecto. Estas reuniones permiten explorar la posibilidad de crear un producto textil innovador que simbolice la identidad de las dos zonas rurales y que pueda ser utilizado en actos de tipo cultural. Ya se han presentado algunas alternativas concretas, que incluyen un tejido apropiado para tales actos, la creación de una marca comercial y de un sistema de mercadotecnia.

De este modo, partiendo de zonas rurales europeas que comparten problemas económicos similares, con diversos antecedentes pero con destrezas y tecnología complementarias, este proyecto reúne una amplia variedad de personas interesadas de los sectores económico, turístico y de la investigación (incluidos laboratorios, talleres textiles, sindicatos y oficinas de turismo). El desafío que tienen planteado consiste en utilizar eficazmente las oportunidades de cooperación que ofrece el eje 4. Confían en que su éxito les permitirá innovar y reformular conjuntamente el futuro de sus sectores textiles, que no solo representan un activo económico para sus respectivas zonas rurales, sino que también les aportan beneficios sociales y refuerzan su sentido de identidad.

Más información sobre este proyecto en: <http://www.pays-beaujolais.com/france/DT1229005523/page/Approche-Leader-en-Beaujolais-Vert.html>



Lecciones de los grupos de acción local de Luxemburgo

Los países de menor tamaño han aprovechado bien las ventajas de los proyectos de cooperación y los dos casos prácticos siguientes contienen algunas lecciones de los GAL de Luxemburgo que son fácilmente extrapolables.

Una pequeña asociación sin fines de lucro del municipio de Beckerich (Luxemburgo) ha puesto en marcha una innovadora iniciativa de cooperación que aspira a lanzar un nuevo tipo de turismo sociocultural para las zonas rurales de Europa. La idea del proyecto se centra en establecer vínculos entre las zonas rurales con el fin de desarrollar oportunidades relacionadas con el patrimonio local. En pocas palabras, trata de ofrecer una modalidad alternativa de turismo que permita a las personas de cualquier edad y condición disfrutar de unas experiencias únicas como visitantes.

Después de que el GAL aceptase la propuesta de cooperación, la fase siguiente en el desarrollo del proyecto era la identificación de posibles zonas asociadas de Europa que tuvieran interés en establecer lazos de cooperación transnacionales. Con la ayuda del GAL, bastaron unos pocos meses de contactos personales para atraer a seis socios (irlandés, alemán, austríaco,

italiano, finlandés y griego). El proceso se ha visto facilitado por la subvención de 5 000 euros concedida por los GAL de Luxemburgo para superar las etapas iniciales del proyecto de cooperación.

Una de las cuestiones que hubo que resolver desde el primer momento fue la correspondiente a los recursos humanos. Existía cierta preocupación por la carga de trabajo necesaria para crear y mantener un programa con múltiples asociados, porque ni la asociación ni el GAL disponían de capacidades sobrantes. La respuesta fue relativamente sencilla y consistió en la contratación de «un prestador de servicios cuyos costes, incluidos en el presupuesto del programa, fueron asumidos por todos [nosotros]», explica Fons Jacques, director del GAL Redange Wiltz, quien añade: «Ya hemos reservado los fondos necesarios de nuestra asignación para “cooperación transnacional”. El Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural y el Gobierno aportan un 69 %, y los municipios el 31 % restante».

Este modelo luxemburgués aplica una metodología de cooperación directa y demuestra la relativa facilidad con que se puede iniciar la cooperación entre los GAL de distintos Estados miembros gracias a la medida 421. Más información sobre este proyecto en: <http://www.rw.Leader.lu> y <http://www.dmillen.lu>



© FONS JACQUES - BUREAU LEADER ESCHDORF



Las grandes ideas crean grandes proyectos (de cooperación)

El centro juvenil de Grevenmacher (Luxemburgo) impulsa un novedoso proyecto de cooperación que pretende elevar el nivel de sensibilización pública sobre los temas relativos a la protección ambiental. Los jóvenes desempeñan el papel protagonista en este proyecto, a través de un innovador programa de educación ambiental.

El potencial de cooperación transnacional de la propuesta original del centro juvenil fue captado rápidamente por los miembros del GAL local. Como consecuencia de ello, se amplió la propuesta original para incorporar una dimensión de cooperación europea, de forma que los jóvenes trabajan con sus homólogos de diferentes zonas rurales. El objetivo consiste en ayudar a los participantes en el proyecto a obtener una visión más extensa de los desafíos medioambientales y a encontrar soluciones comunes para los distintos sitios. Junto con otro GAL de Luxemburgo, este proyecto de cooperación del eje 4 será llevado a cabo por zonas rurales enclavadas en Francia, Italia y Finlandia.

Los jóvenes deberán comprometerse a realizar un esfuerzo a largo plazo. Para una serie de encuentros multitudinarios que se celebrarán entre 2010 y 2012, prepararán actuaciones artísticas y proyectos creativos que girarán en torno a diversos temas medioambientales, como por ejemplo: «El planeta me dijo...» o «¡Dime qué medio ambiente tienes y te diré quién eres!». Incluirán asimismo una película de dibujos animados, miniexposiciones, esculturas y otras muchas cosas. Todas estas creaciones se presentarán en cafés, centros juveniles y en la calle. Asimismo, se distribuirán profusamente en grabaciones en CD y vídeo entre los demás jóvenes.

Los organizadores del proyecto confían en que sus ideas se transformen en buenos proyectos de cooperación transnacional. Confían en lograr sinergias beneficiosas para todos gracias a una mejor formación y a las ventajas del desarrollo personal de los jóvenes, al mismo tiempo que fomentan la toma de conciencia de los problemas medioambientales y la mejora del entorno de las comunidades rurales que participan. Más información en: <http://www.rw.leader.lu> y <http://www.miselerland.lu>

© SOPRIP SPA



Las rutas de peregrinación europeas tienen cada vez más adeptos

Los territorios en los que operan el GAL italiano Soprip y el español Portodemouros albergan importantes rutas de peregrinación, y esta herencia común ha vinculado a ambas zonas rurales en una serie de iniciativas de cooperación llevadas a cabo a raíz del lanzamiento del programa Leader II. Sus objetivos actuales han sido definidos con precisión y se basan en la expansión del turismo rural mediante la promoción del patrimonio social y cultural asociado con ambos caminos de peregrinos.

Se han efectuado avances importantes para el cumplimiento de tales objetivos y el acuerdo de colaboración inicial ha sido ampliado para dar cabida a 18 GAL de cinco Estados miembros (España, Francia, Italia, Portugal y Suecia). Entre todos ellos han creado una red rural de alcance europeo cuyos cometidos abarcan la comercialización conjunta, la promoción de las asociaciones público-privadas, las actividades de comunicación y un sitio web que ofrece productos turísticos y locales.

Esta labor de cooperación ha generado una combinación de diferentes actuaciones con importantes resultados prácticos. Sin

embargo, al ser tan grande el número de zonas rurales incluidas, fue necesario introducir cambios en la organización del trabajo y en la coordinación de la red. Se creó una agrupación europea de interés económico (AEIE) con el fin de solventar estos problemas de gestión del proyecto, y este modelo formal de asociación, con su estatuto jurídico especial, ha demostrado que ofrece muchas ventajas: permite alcanzar economías de escala mediante la puesta en común de los recursos, ofrece estabilidad a largo plazo en la coordinación del proyecto, facilita la organización de actividades compartidas de venta y comercialización de los productos y la creación de paquetes turísticos, etcétera. Además, la AEIE simplifica la gobernanza del proyecto y garantiza su futuro a largo plazo.

Animados por estos prometedores resultados, los socios tienen previsto seguir desarrollando el proyecto a través de las ayudas del eje 4, por lo que será interesante comprobar el número de zonas rurales que se unirán a esta asociación durante el período 2007-2013. Más información en: <http://www.camminideuropageie.com>



© FONS JACQUES - BUREAU LEADER ESCHDORF

Ciudadanos rurales

La aplicación eficaz de la política de desarrollo rural de la Unión Europea depende de las destrezas, el compromiso y la experiencia de una gran variedad de profesionales del desarrollo rural. En las páginas siguientes se presenta una pequeña selección de este tipo de ciudadanos rurales.

El camino a la agricultura sostenible en Flandes

Koen Wellemans es ingeniero agrónomo y ha colaborado durante los últimos diez años con la Administración de Flandes como asesor para el desarrollo de la agricultura sostenible. Participa también activamente en la Red Rural Flamenca, desde la cual presta asesoramiento a los actores rurales de esta región.

La introducción de las medidas agroambientales ha sido un aspecto fundamental de la labor del Sr. Wellemans en el Departamento de Agricultura y Pesca. En su trabajo diario, aconseja a sus colegas y a los responsables políticos sobre la forma en que las medidas políticas propuestas pueden afectar a la agricultura de Flandes.

El Sr. Wellemans está convencido de que la agricultura sostenible ofrece nuevas oportunidades, pero también es consciente de que «existen limitaciones que es preciso solucionar, como por ejemplo los problemas medioambientales ligados a la política en materia de agua, o los relacionados con Natura 2000, la red de zonas de conservación de la naturaleza de la Unión Europea».

Considera que los incentivos positivos, como son los aportados por las medidas agroambientales, ofrecen las mejores oportunidades para desarrollar unas modalidades de agricultura más sostenibles.

«Las explotaciones agrícolas siempre han contribuido a la biodiversidad rural», afirma, y añade: «[...] en la época de la

posguerra, la agricultura ha tenido que evolucionar y desarrollarse. A partir de la Segunda Guerra Mundial, el acento se puso principalmente sobre la producción, sin tener en cuenta las consecuencias para la biodiversidad y el medio ambiente». El Sr. Wellemans cree que el camino hacia una agricultura más sostenible no podrá hallarse simplemente volviendo la vista al pasado y tratando de introducir de nuevo los métodos de cultivo aplicados en la década de 1940. Y añade: «Se necesita una orientación más sostenible que tenga en cuenta los cambios producidos en la agricultura y en sus prácticas. El camino correcto tiene que haber sido bien estudiado y no ser demasiado escarpado».

Coméntenos algo sobre un proyecto de desarrollo rural interesante en el que haya trabajado recientemente.

Desde el año 2007 trabajo para la Red Rural Flamenca. Junto con mis compañeros, hemos analizado las buenas prácticas de los programas de desarrollo rural (PDR) de Flandes. Al mismo tiempo, tratamos de observar lo que sucede en otros países. Difundimos el conocimiento de estas buenas prácticas a través del sitio web de la red, boletines periódicos, seminarios y viajes de estudios. Esperemos que estos ejemplos positivos sirvan de catalizadores para otros proyectos de innovación.

Se puede obtener más información sobre la Red Rural Flamenca en: <http://www.ruraalnetwerk.be>

¿Qué considera usted que es lo más gratificante o satisfactorio de trabajar y vivir en su rincón de la Europa rural?

Vivo en una zona rural de Flandes. La ciudad más próxima, Aarschot, se encuentra tan solo a diez kilómetros y en media hora de tren puedo llegar hasta mi lugar de trabajo en Bruselas. He aquí un buen ejemplo de lo que significa una «zona rural» en Flandes. La ciudad no está lejos y los ciudadanos rurales pueden disfrutar de sus beneficios. Este mundo rural periurbano es un tema de gran importancia en el PDR flamenco.

¿Cuáles considera usted que son los principales problemas, desafíos y oportunidades para el desarrollo rural en la región de Europa y en el área de experiencia que usted conoce?

Uno de los grandes desafíos actuales para los agricultores es la forma de hacer frente a las restricciones surgidas como consecuencia de las exigencias sociales. Estas exigencias acostumbran a concretarse en leyes nacionales y directivas europeas, como la Directiva sobre nitratos, que se refiere a la protección de las aguas contra la contaminación provocada por los nitratos de origen agrícola. Espero que los responsables políticos tengan la paciencia necesaria y concedan a los agricultores el tiempo suficiente para evolucionar en una dirección más sostenible. La política de desarrollo rural debería continuar ayudando a los agricultores en este proceso de evolución.

Las relaciones entre los agricultores y los demás habitantes del campo también se han debilitado un poco en las últimas décadas. Quizá se deba a la aparición de intereses distintos, y en ocasiones divergentes, en relación, por ejemplo, con los aspectos no locales de la producción agrícola, así como a la transformación de las zonas rurales en zonas residenciales. Hay cada vez más personas, entre las que me incluyo, que trabajan en la ciudad y que solo vuelven a casa para dormir o que únicamente pasan en el campo sus días de ocio.

La política de desarrollo rural puede contribuir a generar oportunidades de trabajo en las zonas rurales y crear nuevos vínculos entre las personas que viven en estas zonas y las que trabajan en ellas.

Para abordar estos problemas y aprovechar a fondo las oportunidades, ¿qué hay que hacer, quién lo debe hacer y cómo se debe hacer?

Todo el mundo debe asumir su responsabilidad: los agricultores deben respetar el medio ambiente del que dependen para ganarse la vida; los consumidores deben respetar a los agricultores y su trabajo, y entender que estos tienen derecho a recibir precios justos por sus productos; los gobiernos deben ofrecer incentivos positivos, siempre que sea posible, para seguir trabajando en la sostenibilidad; los agricultores y demás ciudadanos rurales deben trabajar juntos para crear una nueva dinámica y nuevas posibilidades de empleo.

La proximidad de la ciudad también crea oportunidades para las zonas rurales, como es el caso de mi región, y es posible que aún no las hayamos descubierto todas. La nueva dinámica permitirá establecer nuevas relaciones que podrían provocar un cambio de mentalidad respecto a la ciudad y a las zonas rurales periurbanas.

¿Cuáles son las enseñanzas más provechosas que ha extraído de su trabajo en favor del desarrollo rural y cuáles serían su «tres mejores consejos» para los demás participantes?

Solo será posible estimular a los agricultores y consumidores a avanzar en la dirección de una mayor sostenibilidad si ellos mismos lo creen. Es una cuestión de aprendizaje y crecimiento, de marcar un nuevo rumbo. No es algo que se pueda imponer mediante legislación y reglamentos. Los responsables políticos deberían tener esto en cuenta para poder alcanzar metas sostenibles.

Uno de los principales objetivos de las redes rurales consiste en descubrir las mejores prácticas en este campo y difundir su conocimiento, tanto dentro de la misma zona como en otras regiones. Es obligado reconocer que ya se ha hecho

un excelente trabajo de apoyo a las comunidades rurales a través del programa Leader subvencionado por la Unión Europea. En vez de malgastar energías en repetir el trabajo ya hecho, deberíamos aprender de estas experiencias y concentrarnos en la mejor forma de aplicarlas en la vida diaria.

Para terminar, un problema preocupante es que cada vez hay más agricultores jóvenes que quieren establecerse, pero no encuentran un emplazamiento adecuado dentro de nuestra región. Ello es debido a que no están en condiciones de competir con los propietarios de suelo residencial ni con las pequeñas industrias de la zona. Los buenos terrenos de cultivo, en los que la agricultura sostenible ofrezca además buenas posibilidades, deberían ser objeto de protección, y el desarrollo rural promovido por la Unión Europea puede desempeñar un papel esencial en este sentido.

«[...] Solo será posible estimular a los agricultores y consumidores a avanzar en la dirección de una mayor sostenibilidad si ellos mismos lo creen. Es una cuestión de aprendizaje y crecimiento, de marcar el rumbo [...]»



© KOEN WELLEMANS



Ante todo, respeto para los residentes rurales

El doctor Marko Koščak, geógrafo, ingeniero y planificador rural, trabaja en Eslovenia. Ha participado activamente en el desarrollo rural y regional durante más de dieciocho años, habiendo ocupado puestos a nivel local, regional, nacional e internacional, entre ellos el de consultor de varios gobiernos europeos y asiáticos. El doctor Koščak ha colaborado en más de 120 proyectos de desarrollo rural integrado, muchos de los cuales se han llevado a cabo en Bosnia y Herzegovina, Croacia, Eslovenia, Montenegro, Serbia y el Reino Unido. Algunos de estos proyectos estaban relacionados con la ejecución del programa Sapard en sus aspectos de desarrollo económico, y actualmente dedica buena parte de sus esfuerzos a promover las estrategias de asociación local aplicadas a las actividades de desarrollo rural sostenible de las administraciones municipales y las agencias de desarrollo y cámaras de comercio regionales.

Coméntenos algo sobre un proyecto de desarrollo rural interesante en el que haya trabajado recientemente.

Mi trabajo más reciente ha tenido lugar en mi propia región del sureste de Eslovenia, en el proyecto «Red de sendas tradicionales», una especie de continuación de las actividades iniciadas unos doce años atrás. La idea básica consiste en la recuperación rural a través del turismo sostenible, mediante el desarrollo de productos y asociaciones. Por ejemplo,

en el último año hemos interconectado cerca de 1 500 kilómetros de rutas que pueden recorrerse a pie, en bicicleta o a caballo, y que incluyen tramos de río. Ahora lo hemos presentado en Internet en combinación con un sistema GPS, de forma que se puede seleccionar la ruta deseada y descargar determinadas partes de la misma en un ordenador portátil o teléfono móvil. Hay disponible información adicional sobre este proyecto en su sitio web multilingüe:

<http://www.slovenia-heritage.net>

¿Qué considera usted que es lo más gratificante o satisfactorio de trabajar y vivir en su rincón de la Europa rural?

Me parece que aquí todavía llevamos una «vida auténtica». Yo vivo en un pueblo de cuarenta personas, el mismo en el que vivieron mis abuelos y donde conozco prácticamente a todos. Tenemos la suerte de disfrutar de un ambiente limpio, de buenas infraestructuras y excelentes condiciones de vida. Cuando uno ve lo que sucede fuera de la Unión Europea, se da cuenta de que los europeos vivimos verdaderamente en un paraíso relativo y, sin embargo, muchas veces lo damos por sentado. Hemos perdido una gran parte de nuestra vida tradicional por culpa de la «fiebre consumista»: cada día vamos más deprisa y ya no sabemos hacia dónde nos dirigimos.

Para mí, comunicarme con la gente es uno de los aspectos más satisfactorios. En realidad, puedo hacer todo mi trabajo

escuchando con atención y hablando con las personas del campo, porque son los mejores expertos. El reto consiste, en mi opinión, en traducir sus palabras en un idioma que la «burocracia» pueda entender.

¿Cuáles considera usted que son los principales problemas, desafíos y oportunidades para el desarrollo rural en la región de Europa y en el área de experiencia que usted conoce?

Sin duda, encontrar un equilibrio entre el desarrollo, la protección del medio ambiente y la armonía social: existen intereses muy diferentes y esto también puede dar lugar a conflictos. Por consiguiente, alcanzar un consenso de forma democrática y a través del diálogo será muy importante para el futuro de la Europa rural. Es muy peligroso tomar decisiones por motivos políticos excluyendo las opiniones de los demás o de quienes tienen ideas diferentes.

Para abordar estos problemas y aprovechar a fondo las oportunidades, ¿qué hay que hacer, quién lo debe hacer y cómo se debe hacer?

Considero que los planteamientos asociativos son la mejor forma de lograr que las decisiones adoptadas resulten aceptables para la mayoría. La gente ha de entender también que no se puede dejar todo en manos del sector público. Recientemente fui a Finlandia a visitar a

mis colegas de un grupo de acción local (GAL) y me impresionó observar que, a los doce años de su incorporación al programa Leader, el 80 % de los proyectos son ejecutados ahora por el sector privado. En Eslovenia no hemos llegado aún a eso, pero entendemos que es el camino a seguir. Parece evidente que hay que desarrollar mucha confianza mutua entre el sector público y el privado. No es posible hacer simplemente clic y crear una asociación que funcione, y por eso hemos de encontrar proyectos capaces de ilusionar al sector privado. En el futuro, deberá hacerse con mayor frecuencia que hasta ahora y me consta que los PDR incluyen medidas para ayudar en este proceso.

Gracias al programa Leader se han creado veinticuatro nuevos GAL en Eslovenia. Ahora vemos que necesitamos cooperar en una escala mucho mayor. Estamos configurando actualmente las regiones, porque disponemos del nivel nacional y del municipal o local, pero nos falta ese nivel intermedio. Sobre el papel existen doce regiones administrativas, pero sirven fundamentalmente para fines de control estadístico, por lo que estamos trabajando en el desarrollo de redes regionales efectivas.

Desde el punto de vista de las competencias técnicas, algunas de las agencias de desarrollo regional disponen del personal adecuado y otras no. A veces esto puede afectar a la gestión de los fondos del programa de desarrollo rural. Dado que, en mi opinión, los territorios actuales son demasiado pequeños, estamos pensando en crear menos regiones pero mayores, lo que serviría para reforzar la capacidad técnica y para conseguir más socios que aportasen cofinanciación a los proyectos.

En cuanto a lo que es preciso hacer más allá de las fronteras actuales de la Unión Europea, después de haber trabajado en países vecinos de la Unión, como Bosnia y Herzegovina, he llegado a la conclusión de que en general existe la necesidad de dar más espacio a las organizaciones no gubernamentales y a la toma de decisiones democráticas. Se trata de un proceso en el que las personas siguen aprendiendo. A veces no se sienten aún suficientemente motivadas para participar, pero lo que importa es que ahora todas han sido invitadas a contribuir. Es un primer paso fundamental y útil, que resulta necesario para continuar avanzando con iniciativas de desarrollo rural en los países vecinos de la Unión Europea.

¿Cuáles son las enseñanzas más provechosas que ha extraído de su trabajo en favor del desarrollo rural y cuáles serían su «tres mejores consejos» para los demás participantes?

Ante todo, los responsables de la gestión de los proyectos rurales deben saber escuchar. Ha pasado la época de los expertos que tenían todas las respuestas. Los expertos son la gente, y algunos hasta dirían que los expertos son el problema [risas]. Esto quiere decir que es importante que los profesionales del desarrollo rural estemos en contacto con la gente y que, como he dicho antes, les ayudemos traduciendo sus palabras a un idioma que la burocracia pueda entender. En mi opinión, esta es la mejor forma de conseguir resultados.

Otra lección importante es la de que cada situación es distinta. He visto cómo algunos de mis colegas intentaban llevar a cabo en otro lugar proyectos que anteriormente habían tenido éxito y se encontraban con dificultades. El método

de «corta y pega» es peligroso. Para no chocar con este escollo es necesario situarse al nivel local desde el primer momento. Para mí es importante observar y visitar a las gentes del lugar, y charlar con ellas. Y no solo en las ocasiones oficiales, sino también cuando tienen problemas, cuando celebran una fiesta, cuando viven su vida diaria. De esta forma será posible comprender la situación en que se encuentran y descubrir lo que se necesita para adaptar la idea de un proyecto a unas circunstancias locales distintas.

Lo que me lleva a mi tercera lección: al gestionar los proyectos, debemos respetar la forma de vida de la gente, sin intentar cambiarla. Los proyectos y las inversiones pueden cambiar las vidas, pero debemos tener cuidado para que no tengan efectos negativos sobre lo cotidiano. En mi región hay un eslogan turístico que lo resume: «Lo que para ti es tu vida diaria, para otro es una aventura».

Mi próximo proyecto, que se llevará a cabo en la Antigua República Yugoslava de Macedonia, es muy interesante y en él aplicaremos este enfoque ascendente. Como parte del programa de desarrollo rural integrado (que emplea los mismos principios que el programa Leader, pero con un alcance mayor), intentaremos definir una estrategia de desarrollo para la aldea de Manastirski Dolenci, situada a unos 200 kilómetros de Skopje. Se trata de un proyecto piloto en el que participen por primera vez los vecinos. Estamos intentando convencer al Ministerio de Agricultura de la Antigua República Yugoslava de Macedonia para que transforme este proyecto en un programa nacional: conocer los planteamientos de las aldeas y microrregiones para poder formular correctamente las prioridades de la planificación estratégica.

« El método de “corta y pega” es peligroso [...] es necesario situarse al nivel local [...] observar y visitar a las gentes del lugar y charlar con ellas [...] comprender la situación en que se encuentran y descubrir lo que se necesita para adaptar la idea de un proyecto a unas circunstancias locales distintas. »

Dr. Marko Koščak





© T. HUDSON

Desarrollo rural: perspectivas parlamentarias en la Unión Europea

Neil Parish es el presidente saliente de la Comisión de Agricultura y Desarrollo Rural del Parlamento Europeo. Ahora regresa a la política nacional, después de haber representado en el Parlamento Europeo durante diez años al suroeste de Inglaterra, una región predominantemente rural. Desde 2004, el Sr. Parish fue también diputado al Parlamento Europeo por Gibraltar. Tiene amplia experiencia en la administración local, habiendo ocupado el cargo de consejero municipal, de distrito y de condado en Somerset, donde es propietario de una explotación.

Coméntenos algo sobre un proyecto de desarrollo rural interesante en el que haya trabajado recientemente.

Aunque no se ocupa directamente de proyectos concretos, la Comisión de Agricultura y Desarrollo Rural del Parlamento Europeo recibe muchos informes relacionados con proyectos, y como presidente suyo he tratado de idear fórmulas para inyectar más fondos en el desarrollo rural para conseguir que funcione realmente. Hemos buscado proyectos que no solo se

preocupen de los entornos rurales, sino también de las empresas rurales. Por ejemplo, la iniciativa de la Comisión de dotar de banda ancha a nuevas regiones de la Europea rural es excelente.

Hemos de ser francos y leales en relación con el desarrollo rural y asegurarnos de que realmente funciona. Hemos de conseguir centrarnos en las zonas apropiadas y garantizar que les llega el dinero.

¿Qué considera usted que es lo más gratificante o satisfactorio de trabajar y vivir en su rincón de la Europa rural?

Puesto que soy agricultor y me gusta realmente el campo, creo con sinceridad que la agricultura es parte de la solución para el medio ambiente y las zonas rurales, y no el problema. Creo que a veces la cuestión se plantea justamente al contrario.

Mi experiencia práctica como agricultor significa que no estoy cerrado a la idea de reformar la política agrícola, aunque tengo que decir que algunos de los miembros de la Comisión de Agricultura del Parlamento Europeo no deseaban absolutamente ningún cambio. Pero debemos aceptar que la mayor parte de la población sí quiere las reformas. Quieren alimentos buenos y sanos, una sólida agricultura, un medio ambiente seguro y que se hagan inversiones en temas medioambientales, y no solo en la agricultura.

Estoy a favor de modificar la política agrícola común como propone el «cheque», pero no solo porque en principio se trate de una buena idea. Quiero estar seguro de que la distribución de estos fondos entre unos grupos más numerosos funciona bien en la práctica. Sin embargo, no quiero alimentar una gran burocracia, que en mi opinión ya ha engordado demasiado.

¿Cuáles considera usted que son los principales problemas, desafíos y oportunidades para el desarrollo rural en la región de Europa y en el área de experiencia que usted conoce?

Como ya he indicado, la banda ancha es uno de los problemas principales. También hemos de garantizar el apoyo al turismo rural y al turismo verde, y que las empresas que quieran trasladarse a las zonas rurales reciban la ayuda necesaria para hacerlo. Una parte de las ayudas debería provenir de Europa y otra parte del Estado miembro, pero es preciso que Europa y los Estados miembros «piensen conjuntamente» y esto es algo que se debe extender a los niveles rurales locales.

Para abordar estos problemas y aprovechar a fondo las oportunidades, ¿qué hay que hacer, quién lo debe hacer y cómo se debe hacer?

Se trata sobre todo de definir una política en toda la Unión Europea y de lograr que los fondos lleguen hasta las empresas y comunidades que los necesitan. En mi rincón del mundo, los proyectos han tenido bastante eficacia, porque han servido para inyectar dinero en las comunidades de las zonas rurales. Hemos de remar todos en la misma dirección, a nivel europeo, nacional y de la administración local.

Creo que uno de los problemas de la política europea —el mismo problema que tiene la política nacional— es que siempre funciona en sentido descendente, de modo que quienes realmente reciben el dinero, quienes deben rellenar los formularios, etcétera, tienen dificultades para hacer oír sus ideas sobre la forma de simplificar todo el proceso. La simplificación del proceso es un desafío, pero también una oportunidad.

Durante mi mandato como presidente, Bulgaria y Rumanía ingresaron en la Unión Europea. Bulgaria, en particular, supuso un reto importante, a causa de las dificultades para hacer llegar los fondos no solo a las empresas, sino también a los agricultores, y todavía subsisten algunos problemas. La Comisión tuvo que suspender los pagos provisionalmente, aunque ahora están negociando de nuevo. Una vez más, tenemos que conseguir que los Estados miembros dispongan de las estructuras adecuadas.

«[...] Hemos de remar todos en la misma dirección, a nivel europeo, nacional y de la administración local.»

¿Cuáles son las enseñanzas más provechosas que ha extraído de su trabajo en favor del desarrollo rural y cuáles serían su «tres mejores consejos» para los demás partícipes?

Conseguir que el dinero llegue a las empresas rurales y que la burocracia no obligue a la gente a gastar mucho dinero preparando proyectos y solicitando las ayudas al desarrollo rural para al final ver cómo se rechazan. Cuando invertimos los fondos del desarrollo rural, hemos de

utilizarlos de forma óptima y no malgastarlos en burocracia.

Siempre me resisto a dar consejos a un nuevo presidente, pero le diría que debemos continuar con la reforma de la agricultura; debemos conseguir que sea relevante para un número cada vez mayor de personas, no solo para los agricultores, sino también para los consumidores y los que desean un medio ambiente mejor; y debemos intentar avanzar hacia un sistema más igualitario en los veintisiete Estados miembros.



Enfoques rurales

La calidad de los productos rurales: promover y mejorar una gama variada de productos rurales

La tradición y la calidad representan los valores añadidos esenciales de la producción alimentaria de la Unión Europea (UE), y el éxito de la política de calidad agrícola sigue apoyándose en una buena comunicación con los consumidores. Los sectores interesados en el desarrollo rural de la UE reconocen estos hechos, que se reflejan en la Comunicación de 2009 de la Comisión sobre la política de calidad de los productos agrícolas.

La promoción de la calidad en los productos agrícolas representa un mecanismo eficaz para mejorar la competitividad empresarial y generar al mismo tiempo beneficios públicos. En esto hizo hincapié la Comisaria Mariann Fischer Boel con la siguiente declaración: «En un mundo cada vez más competitivo, los agricultores europeos deben apoyarse en su principal punto fuerte: la calidad».

Las estrategias de calidad de los productos promovidas por la UE corresponden a los cambios en el comportamiento del consumidor, que demanda cada vez más productos caracterizados por las distintas «normas de calidad» y por su «sabor auténtico». Por ejemplo, los consumidores urbanos exigen una mayor seguridad y referencias en relación con el lugar y el método de producción.

Los aspectos específicos relacionados con la calidad de los productos locales han contribuido asimismo a mejorar la viabilidad de numerosas zonas rurales que atraviesan dificultades en el aspecto agrícola por problemas estructurales o de producción, como puede ser el pequeño tamaño de sus explotaciones o un terreno poco idóneo para el cultivo.

Otras de las ventajas que aportan las estrategias de calidad son las relacionadas con las particularidades del entorno y de los paisajes europeos. Frecuentemente se obtienen sinergias, y especialmente bienes públicos, como resultado de la adopción de estrategias de calidad para los productos rurales.

Definición de la calidad

En el caso de los agricultores, calidad significa suministrar productos que ostenten las características deseadas (por ejemplo, un determinado porcentaje de carne magra) y las indicaciones apropiadas sobre los métodos de producción (incluidas las que hacen referencia al bienestar animal). Esto se aplica a todos los tipos de productos, desde las materias primas obtenidas respetando unas normas mínimas hasta los productos con un gran valor añadido sujetos a unos métodos de producción mucho más estrictos.

Las normas comunitarias de comercialización en el sector agrícola definen determinadas características del producto (por ejemplo, aceite de oliva «virgen extra», huevos «de gallinas camperas», frutas y hortalizas «de la categoría 1»). Estas normas invitan a los agricultores de la Unión a elaborar productos de una calidad determinada, ajustados a las expectativas de los consumidores y que permitan la comparación de precios entre las distintas calidades de un mismo producto.

La historia de los regímenes de certificación de la UE se remonta a los años 1991 y 1992, cuando se definieron las denominaciones de la agricultura ecológica, como son la indicación geográfica protegida (IGP), la denominación de origen protegida (DOP) y la especialidad tradicional garantizada (ETG).

Etiquetas de calidad de los productos agrícolas de la Unión Europea



En total, existen actualmente más de 3 000 indicaciones geográficas registradas o en proceso de registro relativas a vinos, licores y productos agrícolas o alimentarios. Estas denominaciones protegen productos rurales como Gorgonzola, Parmigiano-Reggiano, empanadas de cerdo Melton Mowbray, queso Asiago, Camembert de Normandía y Champaña, que solo pueden llevar una etiqueta con este nombre si provienen de la región designada. Por ejemplo, para denominarse Roquefort, el queso debe haber sido elaborado con leche de una determinada especie ovina y fermentado en cuevas naturales próximas a la ciudad de Roquefort, en la región francesa de Aveyron, donde se encuentran las esporas de un hongo específico (*Penicillium roqueforti*).

Dada la importancia comercial de las indicaciones geográficas, la Comisión Europea está realizando esfuerzos considerables para ampliar la protección jurídica a escala mundial. Esto implica tratar de desarrollar un sistema internacional de registro a través de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y negociar además una serie de acuerdos bilaterales que complementen las cláusulas del Acuerdo sobre los ADPIC, esto es, los «Aspectos de los derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio».

Esta piedra angular de la moderna política de calidad fue reforzada en 2004 con nuevas normas [Reglamento (CE) nº 383/2004], que establecieron un mayor grado de transparencia en la protección de las denominaciones de los productos agrícolas. En el mismo año 2004, la Comisión lanzó un plan de acción europeo en el ámbito de los productos agrícolas descritos como «ecológicos», que más recientemente se ha visto completado con el nuevo Reglamento (CE) nº 834/2007 sobre producción y etiquetado de los productos ecológicos.

Conviene señalar que el sector de la agricultura ecológica (relacionado principalmente con frutas y hortalizas, vinos y plantas aromáticas y medicinales) ha experimentado un desarrollo espectacular durante estos últimos años en toda la UE. En el caso de los productos ecológicos, se presta una atención especial a mejorar el funcionamiento del mercado europeo

de este tipo de productos, así como a su promoción y consolidación.

Además, existen regímenes de certificación privados u oficiales que tratan de ofrecer a los consumidores mejor información acerca de los métodos de producción aplicados y las características del producto.

En general, los objetivos y resultados de la política europea de calidad de los productos agrícolas pueden resumirse así:

- Velar por que los agricultores y los productores reciban unos ingresos justos que reflejen la calidad de su producción agrícola.
- Darles la posibilidad de satisfacer el deseo de los consumidores de adquirir productos cuyas características y métodos de producción contengan valor añadido.
- Mejorar los conocimientos de los consumidores sobre las características de los productos agrícolas y los métodos de producción aplicados, garantizando que se suministre información exacta mediante el etiquetado y los programas correspondientes.

Desafíos en el ámbito de la calidad

Entre los problemas más importantes que presenta el marco legislativo actual se encuentran los que tienen que ver con su complejidad. En los diferentes niveles locales, regionales, nacionales y comunitarios se han introducido cada vez más criterios, etiquetas y programas de calidad. Todos ellos pueden contener elementos heterogéneos y superpuestos, presentar problemas en su aplicación, ofrecer una protección insuficiente de los métodos de producción y de las denominaciones y ser de difícil comprensión para productores y consumidores.

Al mismo tiempo, los múltiples reglamentos, normas legales y herramientas a disposición de los profesionales del sector agrícola contribuyen igualmente a que el sistema de calidad sea difícil de entender. Se incluyen aquí los requisitos relacionados con las buenas prácticas agrícolas, las normas sanitarias y las cláusulas contractuales referentes a los sellos de calidad, o las instrucciones para el etiquetado o la certificación.

Surgen además nuevos desafíos a medida que nuevos productos de los países emergentes con bajos costes de producción ejercen una presión creciente sobre los agricultores de la Unión Europea.

La falta de una comunicación adecuada entre los agricultores, compradores y consumidores sobre la calidad de los productos agrícolas puede crear problemas adicionales, por lo que se deberán realizar esfuerzos para reforzar este aspecto esencial en la promoción de la calidad.

Acontecimientos recientes

Los sectores interesados de la agricultura de la UE han reconocido la existencia de los anteriores desafíos, lo que ha llevado a la Comisión a plantear una nueva iniciativa destinada a reforzar la estrategia de apoyo a la calidad de los productos agrícolas. Por este motivo se publicó el correspondiente Libro Verde en octubre de 2008, que estuvo acompañado de un amplio proceso de consulta sobre el funcionamiento de los programas de calidad de los productos. La consulta recogió las

Las principales preguntas planteadas por la Comisión en relación con la política de calidad de los productos agrícolas fueron las siguientes:

- ¿Cuál debería ser el desarrollo futuro de instrumentos tales como las indicaciones geográficas y los programas de certificación de la calidad de los alimentos?
- ¿Qué función desempeñan las normas de comercialización de los productos agrícolas?

opiniones acerca de la idoneidad de los instrumentos regulatorios existentes y las consecuencias de las políticas de calidad para los agricultores, tanto dentro como fuera de la Unión.

La consulta obtuvo alrededor de 560 respuestas de veintiséis Estados miembros y cinco de otros países (Argentina, Australia, Noruega, Suiza y Estados Unidos). Francia, Italia y Polonia aportaron más del 50 % del total. Los informantes representaban a una gran variedad de sectores, incluidos agricultores, comercializadores, grupos interesados europeos, organismos locales, consumidores, organizaciones no gubernamentales, personalidades del mundo agrícola y organizaciones de productores.

La Comisión presentó las conclusiones y el análisis de la consulta en marzo de 2009, con ocasión de una conferencia dedicada a las políticas de calidad agrícola organizada en Praga por la Presidencia checa del Consejo. Los delegados de la conferencia debatieron un amplio temario relacionado con problemas de calidad de los productos, los reglamentos agrícolas y las normas de comercialización, los programas de calidad de la UE, los regímenes de certificación y la agricultura ecológica.

Las conclusiones de la conferencia y los resultados del proceso de consulta incluidos en el Libro Verde se utilizaron para redactar una Comunicación de la Comisión sobre la política de calidad de los productos agrícolas, publicada en mayo de 2009.

Según Vincent Cordonnier, funcionario de la Comisión que trabaja en la Unidad de Calidad, la Comunicación pone de

relieve tres prioridades: «La primera se refiere a la mejora de la comunicación entre agricultores, compradores y consumidores. La segunda prioridad se centra en reforzar la coherencia de los instrumentos y reglas existentes en materia comercial: normas de comercialización, certificación de calidad de los alimentos, indicaciones geográficas y agricultura ecológica. Nuestra tercera prioridad consiste en facilitar la comprensión y el manejo de los diversos programas y sistemas de etiquetado por parte de los agricultores y consumidores».

Respecto al objetivo indicado en la Comunicación de mejorar las normas de comercialización para una variedad de productos rurales, se seguirá reflexionando sobre aspectos tales como el proceso de etiquetado, la necesidad de identificar el lugar de producción y la posible introducción de un término reservado para los productos de la agricultura de montaña.

En las fases siguientes se analizarán también los instrumentos de armonización relativos a las indicaciones geográficas para los productos agrícolas y los alimentos, vinos y licores, pero manteniendo los rasgos específicos de cada régimen. También se dedicarán esfuerzos a examinar la posibilidad de sustituir el régimen actual de «especialidades tradicionales garantizadas» por el término reservado «productos tradicionales».

La Comunicación servirá también para preparar el camino a las mejoras en la comercialización de los productos ecológicos, mediante un logotipo previsto para julio de 2010 que ofrecerá garantías a los consumidores respecto a las normas de producción ecológica de la UE.

Próximos pasos

Al pronosticar los próximos pasos de la política europea de calidad de los productos agrícolas, el funcionario de la Comisión señaló: «El calendario de aplicación de estas nuevas orientaciones estratégicas se está debatiendo actualmente. Sin embargo, podemos esperar propuestas para finales de 2010».

Se confía en que los resultados de la consulta en curso y de las nuevas políticas de la Comisión ofrecerán a los productores agrícolas y a los demás sectores interesados del mundo rural oportunidades adicionales para aplicar las normas mejoradas a una amplia gama de productos rurales.

En este contexto, seguirá siendo importante consolidar los esfuerzos realizados por los productores europeos. Estos objetivos fueron destacados por la Comisaria con ocasión de su comentario final en la conferencia de Praga sobre la calidad de los productos, al afirmar: «Los regímenes de calidad suelen implicar a diversos actores de la cadena de suministro alimentaria. Pero en algunos casos existe el peligro de que los agricultores queden marginados. El principal objetivo es conseguir que los agricultores se beneficien del mayor número posible de regímenes, esto es, que puedan transmitir su mensaje al consumidor final y que puedan utilizar los sistemas de etiquetado como recompensa por su duro trabajo».

Existe información detallada acerca de la Comunicación sobre la política de calidad de los productos agrícolas en: http://ec.europa.eu/education/ecvt/index_en.html

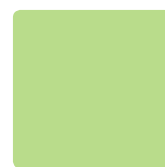
«En última instancia, la política de calidad consiste en comunicarse con los consumidores. Tengo la impresión de que podremos lograrlo sin necesidad de intervenir "con mano dura".»

Mariann Fischer Boel, Comisaria de Agricultura y Desarrollo Rural

Temas rurales

Biodiversidad de la Unión Europea: un motor económico sostenible para las zonas rurales





En la Unión Europea (UE), al igual que en otras partes del mundo, aumentan las presiones para emprender acciones que detengan el declive de la biodiversidad. Las medidas encaminadas a lograr este objetivo pueden aportar también ventajas económicas significativas para las comunidades rurales.

«**B**iodiversidad» es un término amplio que se refiere a la variedad de la vida y de sus procesos. Incluye la diversidad dentro de las especies, representada por ejemplo por las diferentes variedades de fauna y flora; la diversidad entre especies y entre ecosistemas, representada por los distintos tipos de uso del suelo agrícola. La biodiversidad se encuentra estrechamente ligada a las zonas rurales, las cuales, al ocupar la mayor parte del territorio europeo y albergar a más de la mitad de su población, son también esenciales para subvenir a las necesidades económicas y sociales de Europa.

Los sectores agrícola y forestal —principales generadores de empleo rural— son los primeros suministradores de alimentos de la Europa de los Veintisiete, cubren además una parte importante de la demanda de fibras y materiales de construcción, y satisfacen necesidades importantes en el ámbito de la salud. Por ejemplo, las investigaciones han demostrado que el acceso a la naturaleza puede ejercer efectos positivos para la salud y el bienestar emocional de las personas (véase el caso práctico de la página 35 relativo a la agricultura social).

La necesidad de proteger la biodiversidad ha sido reconocida por el Reglamento (CE) nº 1698/2005, relativo a la ayuda al desarrollo rural, y se refleja en las refor-

mas introducidas en la política agrícola común (PAC) desde el año 2003. Más recientemente, la biodiversidad ha sido designada como uno de los nuevos desafíos para el desarrollo rural como resultado del «chequeo» de la PAC realizado en 2008. Esta insistencia en la conservación de la biodiversidad en el marco de la política de desarrollo rural está en consonancia con los objetivos del Plan de acción de la Unión Europea para la biodiversidad, dirigidos a detener la pérdida de biodiversidad en la UE antes de 2010. El Consejo de Medio Ambiente de la Unión Europea ha confirmado recientemente la necesidad de elaborar un enfoque y unos objetivos en materia de conservación y uso sostenible de la biodiversidad en la UE que vayan más allá de 2010.

Efectos de la agricultura

Los agricultores administran una gran proporción de la superficie terrestre de Europa y ejercen una gran influencia sobre la biodiversidad. El incremento de la demanda de productos agrícolas y forestales a lo largo aproximadamente de estos últimos veinte años, unido a las políticas de mercado que precedieron y a los avances técnicos, ha dado como resultado un proceso de intensificación y especialización de los sistemas agrícolas, que a veces ha sometido a fuertes presiones a los recursos naturales, incluida la biodiversidad.

Por otro lado, sin embargo, las prácticas agrícolas tradicionales de baja intensidad son las que han forjado el paisaje europeo e influido en la variedad de especies y hábitats que encontramos en él. Por ejemplo, los estudios demuestran que el 50 % de todas las especies europeas, incluidas muchas especies poco comunes y amenazadas de mariposas y aves (indicadoras de una elevada biodiversidad), dependen de las tierras de cultivo.

Por consiguiente, la agricultura puede tener consecuencias tanto positivas como negativas para los ecosistemas y las especies. Los métodos de cultivo extensivo, en los que predominan por regla general los hábitats seminaturales destinados a pastos, suelen ser ricos en biodiversidad, la cual decrece a medida que aumenta la intensidad de la agricultura. Según la Agencia Europea de Medio Ambiente, las tierras de cultivo de alto valor natural (AVN) (asociadas con la agricultura tradicional o de baja intensidad y de escasa productividad económica) predominan generalmente en los Estados miembros del sur de Europa, como es el caso de las dehesas y *montados*, de España y Portugal respectivamente, y en las zonas esteparias de los Estados miembros del este de Europa. Otras regiones de la UE mantienen igualmente tierras de cultivo AVN, como las tierras altas del Reino Unido y los prados y herbazales alpinos.

«**Uno de los desafíos importantes de la política agrícola consiste en ofrecer incentivos económicos a los agricultores para que sigan practicando una agricultura respetuosa con la fauna y flora silvestres.**



Empresas y biodiversidad

La biodiversidad posee una importancia estratégica para las empresas, ya que proporciona las materias primas y los recursos naturales a muchas de las situadas en las zonas rurales. Esto es evidente, sobre todo, en aquellos casos en que los beneficios dependen directamente de la salud de los ecosistemas, como ocurre con el turismo rural, un mercado en auge en Europa. Pero también se reconoce que una mayor variedad genética, de especies y de ecosistemas guarda relación con una mayor robustez y productividad biológica en la agricultura, silvicultura, pesca, productos farmacéuticos, transformación de alimentos, etcétera.

Se calcula, por ejemplo, que de las 1 200 a 1 300 especies de plantas endémicas (nativas) que tienen usos comerciales en Europa, el 90 % (entre 20 000 y 30 000 toneladas/año) crecen de forma natural. La disponibilidad de productos forestales distintos de la madera, como setas, frutos de cáscara y bayas, aumenta también con el nivel de biodiversidad del bosque. La biodiversidad afecta directamente al producto interior bruto en cuanto factor de producción para la elaboración de productos de consumo y factor de influjo sobre el nivel de los precios. Por ejemplo, algunas personas están dispuestas a pagar unos precios más elevados por los productos elaborados de forma sostenible.

La conservación de la biodiversidad, además de suponer beneficios económicos directos, conlleva beneficios indirectos relacionados con los valores ecológicos, estéticos y éticos. Las empresas rurales, especialmente las pequeñas y medianas empresas (PYME), empiezan a comprender que la adopción de métodos «verdes» puede servir también para obtener ventajas económicas.

Un estudio de 2007 sobre las PYME, financiado por la Comisión Europea, examinó este grupo variado de empresas denominadas «pro biodiversidad» (PBE), es decir, empresas cuyo negocio principal depende de la biodiversidad y que contribuyen a la misma a través de dicho negocio principal. Dicho estudio puso

de manifiesto una considerable diversidad entre las PBE y concluyó que aunque podía resultar difícil medir la contribución de las empresas individuales a la conservación de la biodiversidad, probablemente era «significativa».

Recursos del Feader

La política de desarrollo rural ofrece una variedad de medidas a los agricultores, silvicultores y otros actores rurales con el fin de contribuir a preservar la biodiversidad en Europa. Dichas medidas están disponibles principalmente a través del eje 2 del Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (Feader), que incluye lo siguiente:

- **Ayudas agroambientales:** Para compensar a los agricultores y demás usuarios de tierras por los costes adicionales o la pérdida de ingresos, a cambio del compromiso de aplicar determinados métodos beneficiosos para el medio ambiente. Los pagos destinados a fomentar la agricultura ecológica tienen una especial relevancia para la mejora de la biodiversidad, al mismo tiempo que permiten ofrecer productos de alta calidad a los consumidores.
- **Programas para zonas desfavorecidas:** Ayudas relacionadas con las dificultades naturales, como las malas condiciones climáticas y las laderas escarpadas de las zonas de montaña, donde el riesgo de abandono de tierras es elevado, con el consiguiente riesgo adicional de pérdida de biodiversidad.
- **Apoyo a las zonas Natura 2000:** Pagos anuales para compensar los costes adicionales o la pérdida de ingresos resultantes de las restricciones sobre el uso del suelo derivadas de los planes de gestión Natura 2000 (la elaboración de estos planes puede recibir las ayudas correspondientes al eje 3 de los programas de desarrollo rural).

▪ **Pagos para el medio ambiente forestal:** También contribuyen de manera importante al uso sostenible de los bosques y a la conservación de la biodiversidad. Al igual que sucede con la agricultura ecológica, el mercado de la madera explotada de forma sostenible crece a tasas porcentuales de dos dígitos. Otra de las áreas importantes de crecimiento es la demanda de servicios relacionados con la mitigación del cambio climático, como la protección de los bosques y de los humedales con el fin de absorber el dióxido de carbono. El cambio climático, las energías renovables, la gestión del agua y la biodiversidad representan algunos de los nuevos ámbitos cuya financiación es prioritaria según el «chequeo» de la PAC de 2008.

▪ **Inversiones no productivas.**



De cara al futuro

En el marco del acuerdo sobre el «chequeo» de la PAC, el aumento de la modulación permitirá a los países reforzar las iniciativas de la Unión Europea en los aspectos relacionados prioritariamente con la conservación de la biodiversidad. Se espera que la modulación refuerce las actividades agroambientales de los Estados miembros y aumente así el alcance de las oportunidades de que disponen los agricultores para contribuir de forma positiva a la biodiversidad.

Se prevén beneficios adicionales para una gran variedad de especies de flora y fauna, especialmente las que dependen de la agricultura extensiva, de las praderas u otros ecosistemas agrícolas con una vegetación rica en especies. Sin embargo, dichos beneficios estarán en función del grado de eficacia de la aplicación en el nivel nacional y de la precisión en el enfoque de los pagos en el nivel local. Queda también por ver la forma en que los diferentes grupos interesados —agricultores, silvicultores, organizaciones no gubernamentales y la

comunidad rural en general— responderán a estos nuevos desafíos.

Por último, suele haber un retardo considerable antes de que las medidas de conservación tengan un efecto positivo sobre las especies o los ecosistemas. Como ilustran los ejemplos siguientes, allí donde existe voluntad y el apoyo necesario, estas acciones tienen notables efectos beneficiosos para la biodiversidad. Además aportan ventajas económicas a las comunidades rurales.

«El “chequeo” trata de preparar a nuestros agricultores para afrontar los desafíos que se presentarán en los próximos años, como el cambio climático, permitiéndoles percibir las señales del mercado. La inyección de nuevos fondos en el desarrollo rural nos permitirá diseñar soluciones a medida para los problemas regionales específicos.»

Mariann Fischer Boel, Comisaria de Agricultura y Desarrollo Rural





Dinamarca: apoyo de los agricultores para una especie de sapo amenazada

Los agricultores del sur de Dinamarca adoptan actualmente métodos de cultivo más respetuosos con el medio ambiente para promover la biodiversidad en las zonas agrícolas en las que habita una especie de sapo sumamente rara, el sapillo de vientre coloreado.

En Dinamarca, la reciente intensificación y concentración de las tierras de cultivo ha afectado gravemente a esta familia amenazada de anfibio (lo mismo que sucede en otras regiones del norte de Europa). Los ecosistemas de charcas expuestas al sol donde antes vivían los sapillos o bien han sido desecados para recuperar suelo productivo, o bien han sido abandonados, de forma que los estanques se han llenado de maleza que impide su insolación. En la década de 1990, la población superviviente disminuyó hasta los 1 200 ejemplares.

Actualmente, los agricultores daneses aplican un método desarrollado en Alemania, que consiste en apacentar durante todo el

año ganado de gran resistencia en las praderas encharcadas en las que se crían los sapillos. A tal fin, cuentan con ayudas agroambientales para la compra de ganado vacuno resistente, como son las razas Galloway y Highland. Tales ayudas forman parte del llamado «sistema de “economía rotatoria”», en virtud del cual los agricultores acogidos al programa de conservación reciben inicialmente el ganado sin coste alguno pero al cabo de cinco años han de devolver un número de cabezas de ganado equivalente, para que puedan participar otros nuevos beneficiarios.

El biólogo danés Lars Briggs, de la consultora Amphi, nos explica que cuando se introdujo por primera vez el sistema en 2004 era algo nuevo para los agricultores daneses, dedicados tradicionalmente a la producción lechera con ganado estabulado. Sin embargo, hoy ha logrado ser «muy popular» y crece la demanda de otros interesados por la conservación. Resulta significativo que el descenso de la población de sapillos en determinadas zonas clave de Dinamarca se haya estabilizado y que las ayudas agroambientales actúen como un motor económico sostenible para la comunidad local.



© SCHLESWIG HOLSTEIN



© BERNARD LAFON



Francia: productos ecológicos y ecoturismo

La explotación de cultivo de hortalizas *Oh! Légumes Oubliés*, situada cerca de Burdeos, en el departamento francés de Gironde, es una típica empresa «pro biodiversidad».

Esta explotación ecológica se dedica a producir una gama de especies y variedades de frutas y hortalizas que hoy han sido olvidadas (*oubliés*) o que ya no se suelen cultivar. Es un buen ejemplo de empresa familiar basada en métodos tradicionales, que se ha diversificado para aprovechar los cambios de los mercados y de las economías.

La empresa fue creada en 1977 por Bernard Lafon, que sigue a su frente. Comenzó transformando la explotación tradicional

situada en las tierras del Château de Belloc, del siglo XVIII, propiedad de su familia durante generaciones, en un centro orientado a la promoción de la «diversidad alimentaria».

Actualmente existen cuatro áreas principales de actividad: una explotación ecológica, una fábrica de conservas con tienda anexa y un centro educativo y turístico. La empresa recolecta también plantas silvestres, muchas de las cuales se transforman en el mismo centro. En total emplean a 15 personas, con una facturación anual de más de 1 millón de euros. El 30 % de la producción se destina a la exportación, principalmente a Norteamérica, Europa del Norte y Asia.

Más información en: <http://www.ohlegumesoublies.com> (en francés e inglés).



Irlanda: conservación de especies vegetales raras en el Burren

Una combinación eficaz de métodos de cultivo y de técnicas de conservación agrícola se ha aplicado con éxito para potenciar el alto valor natural de los pastos en suelo calizo de Irlanda.

Situada en la parte central del litoral atlántico irlandés, la región del Burren presenta un paisaje singular de piedra caliza que abarca más de 60 000 hectáreas de fincas agrícolas, acantilados, grutas y laderas aterrazadas. Este paisaje extraordinario alberga una variedad de ecosistemas sumamente raros, incluso praderas en las que crecen orquídeas.

La agricultura sigue siendo el principal uso del suelo en esta región y se han aprovechado los fondos de la UE para ayudar a mantener una relación simbiótica entre la agricultura local y la rica biodiversidad de las praderas del Burren.

Entre las principales actividades de conservación se incluyen los ensayos realizados por veinte ganaderos para desarrollar los

regímenes de alimentación apropiados para las diversas especies de ganado que pastan en los variados rincones de estas praderas ricas en especies. Dichos ensayos implican poner a prueba las ventajas de la extensión y regulación del pastoreo de invierno, la realización de ensayos controlados de técnicas de pastoreo de verano y la evitación de los daños producidos por las máquinas excavadoras en los ecosistemas prioritarios mediante el desarrollo de técnicas de bajo impacto para abrir rutas de acceso del ganado hasta los pastizales situados en medio de la roca caliza.

La recuperación del estado de conservación anterior es un proceso lento. Sin embargo, ya se han producido efectos positivos importantes en las praderas tratadas prioritariamente; ha aumentado, por ejemplo, el número de orquídeas que florecen en las zonas controladas. Se han conseguido además beneficios económicos, representados por los ingresos correspondientes a la participación en los ensayos agroambientales y a la comercialización de la carne local de vacuno y ovino producida en el marco del proceso de conservación. Todo ello supone un apoyo a los ingresos para la economía rural y demuestra las ventajas del aprovechamiento del carácter distintivo de los productos locales.

Más información en: <http://www.burrenlife.com>



© RUAIRÍ Ó CONCHUÍR



Grecia: turismo y conservación en el palmeral de Vai

Las medidas de conservación aplicadas en el extraordinario palmeral de Vai, en la isla de Creta, han servido también para aumentar el atractivo de la isla como destino turístico. Además de multiplicar por dos la superficie de este ecosistema de gran rareza, se ha lanzado un plan de promoción turística que era urgentemente necesario. Se ha logrado así mejorar la sostenibilidad gracias al apoyo de los sectores interesados locales.

Hasta hace unos pocos años, el palmeral de Vai, que contiene una de las dos únicas especies autóctonas de palmera que existen en Europa, estaba rodeado por tierras de cultivo, lo que limitaba su regeneración natural. Anteriormente, las palmeras cubrían una superficie aproximada de casi 300 hectáreas. Sin embargo, en la década de 1950 se roturaron grandes extensiones de suelo y se destruyó la mayor parte del bosque. A partir

de entonces el declive ha sido constante, de forma que en el año 2000 solamente quedaban 15,6 hectáreas de arbolado.

Para conseguir ampliar y rehabilitar el palmeral, los agricultores accedieron a desalojar las zonas sensibles en la periferia del mismo, ocupando otras parcelas. Bajo la dirección del centro «Biotopo de Humedal» griego, se llevaron a cabo una serie de medidas de recuperación encaminadas a mejorar la estructura y resistencia del palmeral existente y de su ampliación, al mismo tiempo que se establecía un plan de turismo sostenible.

El resultado ha sido duplicar la superficie de este ecosistema excepcional hasta llegar a las 31,7 hectáreas. Aunque desde el punto de vista normativo la zona permitía un desarrollo turístico incontrolado, ahora la comunidad local es consciente de la importancia que tiene la conservación del palmeral y el desarrollo de un turismo sostenible. El intercambio de tierras continúa avanzando, gracias al apoyo de las medidas agroambientales.



© KATERINA RAFTOPOULOU

Estudio de la RECA: armonización de los servicios de asesoramiento agrario con las distintas necesidades de desarrollo rural

Existen muchos tipos de organizaciones que se dedican a asesorar a los agricultores y demás actores del desarrollo rural. Un estudio reciente ha permitido identificar una serie de factores de éxito que los organismos asesores pueden aplicar para adaptar sus orientaciones a las nuevas tendencias del mundo rural.

Las cámaras agrarias y otros organismos asesores similares en el ámbito rural pueden beneficiarse del apoyo prestado por la política europea de desarrollo rural para intercambiar las buenas prácticas y enseñarse mutuamente las mejores fórmulas para prestar sus servicios. La colaboración en este terreno se ha visto reforzada recientemente con un estudio sobre «Cooperación dentro de la Red Europea de Cámaras Agrarias [RECA]», en el que se analiza la forma en que los organismos agrarios y de asesoramiento rural tienen en cuenta la diversidad de los agricultores y de los territorios.

El estudio de la RECA abarca siete Estados miembros (Alemania, Austria, Eslovenia, España, Francia, Hungría y el Reino Unido) y ha sido dirigido por las cámaras agrarias francesas. El contexto en el que se ha llevado a cabo es el de los cambios producidos en la diversidad rural y, en especial, cómo afectan a la demanda de servicios de asesoramiento rural.

Entre los principales cambios contextuales detectados por los investigadores de la RECA se encuentran los riesgos cambiantes que deben afrontar a diario los agricultores y otros empresarios rurales; la marginación creciente de muchos sectores agrícolas, a medida que se potencia la diversificación de las economías rurales; los desafíos planteados por el cambio climático en relación con las medidas de adaptación y mitigación; las tendencias demográficas contrapuestas, hacia la despoblación en unas zonas rurales y hacia el desarrollo excesivo en otras; el efecto de las nuevas políticas, como la promoción de la biomasa o de la biotecnología; y las exigencias sociales de seguridad alimentaria, gestión del agua, protección medioambiental y conservación de la biodiversidad. Todas estas circunstancias siguen ejerciendo presión sobre los usuarios del suelo rural.

Nuevas necesidades, desafíos nuevos

Dentro de este contexto de nuevas necesidades y desafíos, el estudio de la RECA ha tratado de examinar la forma de mejorar la eficacia de los servicios de asesoramiento. Los factores de éxito detectados para los organismos asesores incluían los siguientes:

- Un buen conocimiento de las necesidades de los diferentes grupos interesados. Los usuarios de los organismos asesores son de diversos tipos (agricultores, administraciones locales, empresas, asociaciones, grupos de acción local, etcétera). Por consiguiente, los organismos asesores deberán disponer de conocimientos técnicos especializados en temas como la cohesión territorial, la producción y diversificación agrícola y la protección medioambiental, así como en lo relativo a los problemas socioeconómicos planteados.



- Una red de puntos de contacto a lo largo y ancho de los territorios rurales, adaptados a las circunstancias locales. La prestación de servicios de tipo comunitario es importante para mejorar la difusión de las recomendaciones y desarrollar las relaciones con los sectores locales interesados. Resulta esencial saber apreciar las culturas y condiciones de trabajo locales.
- Anticiparse a las necesidades. La supervisión del funcionamiento de las explotaciones agrícolas y empresas rurales permite realizar pronósticos claros y actualizados de las necesidades de desarrollo.
- El flujo de información y el trabajo en red. Para garantizar la aplicabilidad de las recomendaciones impartidas, es importante que las opiniones de las zonas rurales lleguen hasta los máximos responsables de las decisiones y los directivos de los organismos asesores.
- Utilización compartida de las herramientas y materiales. Es posible optimizar la eficiencia de las operaciones y compartir los costes del desarrollo mediante la cooperación entre los organismos asesores, la cual puede mejorar además la visibilidad del asesoramiento prestado.
- Asociaciones con los distintos actores del territorio. Las estrategias de inclusión permiten que los socios comprendan mejor los distintos retos del desarrollo agrícola y rural en sentido amplio.
- Formación de los asesores. Las destrezas y conocimientos técnicos relativos al marco normativo exigen una especialización cada vez mayor y los asesores deben actualizar periódicamente sus competencias en múltiples materias. Esto mismo se aplica a las destrezas metodológicas, como la gestión de proyectos o los servicios de trabajo en red o de mercadotecnia, y a las

destrezas interpersonales, como las de facilitación y la mediación.

Recomendaciones realizables

Los programas de desarrollo rural ofrecen ayuda para fortalecer estos aspectos de la prestación de servicios de asesoramiento rural. Como advierte Claire Venot, colaboradora del proyecto de la RECA: «[...] aunque sabemos que hay muchos problemas para la puesta en práctica de los factores de éxito que ha puesto de relieve nuestro estudio, estamos convencidos de que sus conclusiones representan recomendaciones realizables que permitirán un funcionamiento correcto de los servicios de asesoramiento rural, aplicables en el conjunto de la Unión Europea».

Más información sobre el proyecto de la RECA en: http://paris.apca.chambagri.fr/download/apca/h/2009/sem_26/RECA_Extérieur.zip



Truefood: aumento de la competitividad de los productores de alimentos de la Unión Europea

Los productores europeos de alimentos tradicionales se benefician de los resultados de un innovador proyecto de investigación transnacional que permite añadir valor a los productos rurales mejorando su calidad, valor nutricional y seguridad.

La mayor parte de los alimentos que se consumen en Europa son productos rurales tradicionales, y uno de los principales desafíos con que se enfrentan sus productores es la mejora de la competitividad. Los alimentos tradicionales son de muchos tipos, como el jamón de Parma italiano, el queso Feta griego y el salmón escandinavo. Entre los alimentos tradicionales se incluye también la enorme variedad de frutas y hortalizas cultivadas en el campo europeo desde hace siglos.

Los nuevos métodos para mejorar la productividad ofrecen a los proveedores de estos alimentos tradicionales la posibilidad de añadir valor a sus actuales surtidos de productos. Sin embargo, el éxito de cualquier método nuevo sigue dependiendo de su aceptación por los consumidores, así como de su capacidad para cumplir las normas de seguridad alimentaria.

Aunque la reglamentación de la Unión Europea (UE) en materia de alimentos se ha mantenido relativamente estable, a veces las expectativas del consumidor europeo pueden ser contradictorias. La demanda del mercado de productos seguros, con alto valor nutricional y sensorial, continúa siendo elevada, pero también lo es la demanda de productos mínimamente transformados y con pocos o ningún conservante. Satisfacer estas demandas puede ser una tarea especialmente difícil para muchos productores de alimentos, razón por la que actualmente está en marcha un proyecto europeo de investigación a gran escala, con el que se pretende encontrar fórmulas para mejorar la competitividad de las pequeñas y medianas empresas (PYME) que intervienen en la cadena de suministro alimentario de la UE.

Bajo el título de Truefood («Traditional United Europe Food»), este avanzado proyecto de investigación integra ocho

vertientes de trabajo paralelas, con unos objetivos comunes basados en la identificación de las expectativas de los consumidores, el examen de las nuevas tecnologías y la participación de las PYME en la aplicación de las innovaciones tecnológicas. Truefood se financia con 15,5 millones de euros aportados por el Sexto Programa Marco de Investigación de la Comisión Europea (6PM) y concluirá en mayo de 2010, después de cuatro años de trabajo. La gestión del proyecto corresponde a un consorcio formado por las once principales federaciones europeas de alimentación y bebidas, que entre todas representan a 35 000 PYME de más de veinte países de Europa.

Resultados de la investigación

Los resultados logrados hasta la fecha por el equipo multidisciplinario de Truefood son prometedores. Se han obte-



nido conclusiones provechosas en lo relativo a las preferencias del consumidor y se han realizado progresos en la identificación de las innovaciones que podrían introducirse en el ciclo de producción.

Margrethe Hersleth, miembro del equipo investigador, explica: «Para empezar, necesitábamos aclarar qué alimentos eran percibidos como tradicionales por los consumidores de los países participantes y cuáles eran sus expectativas en relación con esos productos». Los resultados de una encuesta realizada entre consumidores de Bélgica, España, Francia, Italia, Noruega y Polonia revelaron que se consideraban alimentos tradicionales los de «buena calidad», «de renombre», «los que comían nuestros abuelos» y «los elaborados con recetas o procesos de producción genuinos». Esta información sirvió para confirmar el elevado nivel de interés de los consumidores por los alimentos tradicionales y proporcionó la

base lógica para analizar las innovaciones en los productos de ese tipo.

Los consumidores señalaban los problemas relacionados con la salud como un factor de compra importante. Por consiguiente, los investigadores de Truefood concentraron considerables esfuerzos en explorar las posibilidades de reducir los ingredientes potencialmente nocivos de los alimentos, pero sin acortar el período de caducidad del producto, su calidad sensorial ni sus niveles de seguridad. Las innovaciones derivadas de este trabajo incluyen las siguientes: un procedimiento para deshuesar, salar y atar los jamones que reduce su contenido de sal en el proceso de curado seco; el desarrollo de métodos naturales de control biológico para hortalizas que representan alternativas viables frente a los plaguicidas químicos, y una nueva tecnología que permite mejorar la clasificación por contenido graso de los filetes de salmón antes de su transformación.

Divulgación

Las etapas finales de este proyecto 6PM incluyen el contacto directo con los productores de alimentos europeos a través de una campaña de divulgación de la información. En ella se imparte formación a las PYME con el fin de aumentar su nivel de sensibilización sobre la importancia de las conclusiones de Truefood y de facilitar la transferencia de tecnología. Se dispone de información adicional sobre la investigación Truefood en: <http://www.truefood.eu>

Notas

European Commission
European Network for Rural Development

European Commission > Agriculture > Rural Development > EN RD

European Network for Rural Development

EN RD STRUCTURE NATIONAL RURAL NETWORKS LEADER EVALUATION EXPERT NETWORK EVENTS CALENDAR

HOME
WHO'S WHO
COUNTRY INFORMATION
LEADER APPROACH
EVENTS & MEETINGS
RESOURCE CENTRE
EN RD NEWSLETTER
FAQ
GLOSSARY

European Evaluation Network for Rural Development

WELCOME TO THE European Network for Rural Development (EN RD)

Rural development is of special importance for the EU, and not least for all those living and working in rural areas. One of the key goals of the EN RD – and indeed the EU's rural development strategy – is to help bring rural communities closer together in order to improve the implementation of the Rural Development Policy. This means strengthening the flows of information and communication between the different levels of Europe's rural stakeholders. In turn this will encourage a greater and more efficient level of interaction and exchange of expertise in all areas of EN RD activity. In addition, it will also help to facilitate specific actions such as sharing of experience and evaluation of rural development policy.

Read more ...

With this in mind, the new EN RD website incorporates a variety of features and rural development information. It also provides links to other relevant websites, at European, national and local levels.

One of these is the European Evaluation Network for Rural Development, which is a distinct network within EN RD dealing specifically with evaluation issues, providing content development, support and guidance, and information and dissemination services to evaluation actors in Member States (administrators, RDP evaluators, academics/researchers) and to the Commission.

In the near future interactive tools will also be available like for example data bases, search tools or an exchange platform.

EVENTS CALENDAR
Check the latest event information.

NETWORK MEETINGS
National Rural Network (NRN) meetings allow for regular contact between networks in order to discuss common issues and challenges. The first of these meetings took place in Brussels on November 27th 2008, the sixth meeting took place in Budapest on September 16th and 17th 2009.

COMMITTEES
The next Leader Subcommittee meeting has been scheduled for the 12/11/2009 (to be confirmed).
The next Coordination committee meeting has been scheduled for the 9/12/2009 (to be confirmed).

You might also like
CONTACTS Who's Who
NEWSLETTER Rur@l News
MEDIA Official Logos

La Red Europea de Desarrollo Rural en Internet:

<http://enrd.ec.europa.eu>

